

ALA
HORA
MÁS
OSCURA

de usted. Para hacerse carne en usted y usted hacerse la Palabra. Y...

Bueno, vamos a pararlo aquí, porque si seguimos no hay donde parar –no hay donde pararse. Sino que hay tanto de parte del Señor, que yo creo que ahora podemos nosotros entender, porque cuando Dios estaba obrando en carne humana, a través del Hno. Branham, él no encontraba de donde parar; que él tenía tanta carga, tanta Palabra, para darle al pueblo que no encontraba donde hacer una pausa. Y ahora, cuando el Señor está viniendo y encarnándose en usted y en mí; no hay donde parar.

Porque realmente El tiene más deseo de acabarse de encarnar plenamente en usted, que el mismo deseo, más que el que usted tiene. Y usted tiene deseo de que se encarne por completo, usted tiene deseo de que venga todo lo que tiene que venir, y sea conocido todo lo que tiene que ser conocido; y que quede encarnado en usted. Pero El tiene más interés que usted –El tiene más interés que usted ¿Por qué? Porque enseguida que esté esa etapa terminada ¿Qué usted cree que es lo que viene? Pues lo que viene es nada menos que la transformación y translación literal.

Porque fijese: con todo lo que tenemos, con todo y eso tenemos pruebas, tenemos problemas; pero después ya eso va a ser quitado. Así es que lo que El desea es llevarlo de aquí, y mientras más pronto sea hecho y efectuado, y concluido esta etapa de Dios obrar con nosotros como individuos, más pronto nos iremos de aquí.

Bueno yo creo que está terminando ya. Ya falta muy poco –falta muy poco. Y ni me atrevo a hablar, ahora, si me pongo a hablar de eso tendría hasta que empezar a sumar, a restar y todo eso; y no vamos a entrar en –ni en matemáticas, ni en aritmética, y menos en álgebra, en esta noche. Pero un día de estos vamos a hablar de álgebra espiritual, y vamos a ver los resultados; vamos a ver los resultados de álgebra espiritual en diferentes problemas, en todos los problemas que teníamos, vamos a ver el resultado del álgebra espiritual. Y nos vamos a gozar.

Bueno, Dios nos bendiga en esta noche, Dios nos guarde. Y la hora o más bien –la hora no– la noche, o la hora más negra de la noche, es que ¿Qué? Que es la Venida como el Esposo.

Dios nos bendiga y Dios nos guarde en esta noche.

“A LA HORA MAS OSCURA.”

lista de preguntas que tenía, y Dios contestándosela a la Novia como grupo (¿Ve?). Personas de la Novia haciéndole esas preguntas; pero se las está contestando a la Novia como grupo, al pueblo. Y ahora ¿Usted tiene alguna pregunta? Hagásela al Señor. El es la Palabra, El es el Mensaje. El está viniendo en forma de Mensaje; así es que a través del Mensaje usted va a ver la contestación

¿Les han sido contestadas muchas preguntas desde el 74 para acá? ¡Oh! Mire: una de las preguntas grandes que usted tenía ¿Sabe cuál era?: “Oh, pero ¿Cuál es el Nombre nuevo del Señor?” ¿Le fue contestada esa pregunta?. Esa pregunta la teníamos toditos; o sea, es como si todos hubiéramos estado de acuerdo, sin consultarle el uno al otro: “bueno, yo voy a escribir esta pregunta para que El Señor me la conteste.” ¿Se la contestó el Señor? Está contestada para todos nosotros. Esa es la forma que El está moviéndose, y que El está contestando sus preguntas, y que El está discerniendo el corazón de usted como individuo también. Y que El está haciendo milagros espirituales en usted también, y en mí; en todos está haciendo esos milagros.

Por lo tanto es el mismo que estaba en carne hace algunos años atrás, es el mismo que ahora está en forma de Mensaje encarnándose en usted y en mí; es el mismo, no es otro. ¿Cree usted que lo que ha sido enseñado, cree usted que el Mensaje que ha estado saliendo, cree usted que es la Palabra? Pues si es la Palabra, es el mismo Señor haciendo las tres cosas –haciendo las tres cosas en usted como individuos; primero lo hace en lo espiritual, y luego más adelante, pues todo eso que ha hecho en lo espiritual en usted como individuo, y en la Novia como grupo, lo hace en lo literal, lo físico y nos iremos de aquí.

Así es que Dios nos bendiga en esta noche. Dios nos guarde y nos ayude para que no fallemos como individuos nosotros en ver la hora en que nosotros estamos viviendo. Es para que usted la vea: sencilla, pero real. Y la cosa es que –no es que nadie señale para allá o para acá; es que usted mismo la tiene que ver en usted. El Séptimo Sello es la Venida del Señor. Vino allá, y está viniendo acá encarnándose en usted. ¡Bendito el Señor para siempre!

¿Ve usted la Venida del Señor? Allí no había venido allá; pero ahora regresa otra vez como El prometió. Como El regresó en el día de Pentecostés allá, está regresando en este año de Jubileo, regresando en forma de Palabra, en forma de Mensaje ¿Para qué? Pare meterse dentro

A LA HORA MAS OSCURA

Por William Soto Santiago

11 de Marzo de 1976

Puerto Rico

Muy buenas noches amados hermanos, el Señor nos continué bendiciendo a todos en esta hermosa noche en que nos podemos congregarnos para adorar a nuestro Dios, y oír Su gloriosa Palabra.

En esta noche vamos a buscar en nuestras Biblias, en el Evangelio según San Mateo capítulo 25, del verso 6 en adelante, donde nos dice la Palabra:

“Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!”

(Si usted encuentra que la lectura que yo estoy dando no concuerda mucho en algunas palabritas, con la Biblia suya es que... más bien quizás la Biblia suya no sea la misma, sea más moderna o más antigua; pero significa lo mismo).

“Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! (quiero que sepan que hemos oído de nuestro hermano Livey, que él ha dicho, él lo buscó en los originales; y dice que en los originales la forma correcta de leer esto aquí es: “He aquí el esposo; salid a recibirle, o vedle.”)

Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.

Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.

Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.

Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos!

Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco.

Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.”

Ya sea que este pasaje que aquí en el verso 6 de San Mateo 25, donde dice:

“Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid

a recibirle!”

Ya sea que lo leamos así, o lo leamos de la otra manera que yo les dije (que debe ser leído, y que nuestro hermano Livey, hemos oído que él así dice que se lee en los originales). De una forma o de otra, pues lo importante es tener la revelación de ese pasaje, y al tenerla, pues ya sea de una manera o de otra que usted lo encuentre en la Biblia, de todas maneras la va a entender.

Y en esta noche vamos a usar ese pasaje para el mensaje de esta noche, el mensaje de enseñanza de esta noche. Y vamos a ponerle como tema: **“LA HORA MAS NEGRA DE LA NOCHE.”** o **“A LA HORA MAS NEGRA.”**

“A LA HORA MAS NEGRA O MAS OSCURA.”

Hemos visto que la media noche, pues es la hora más oscura o más negra de la noche, si no está haciendo luna (*¿Ve?*). Entonces, conforme a lo prometido por el Señor aquí en este pasaje; El dice que el Esposo habría de venir a media noche.

Ahora, vea usted que esta es una parábola que el Señor está dando; y El está diciendo que el Reino de los Cielos es semejate a diez vírgenes, y El está hablando en forma parabólica. Y aun encontramos que los escogidos están tipificados por cinco vírgenes, y los otros, o sea los insensatos están tipificados por cinco vírgenes también. O sea, que todos están tipificados en diez vírgenes.

No quiere decir que la mitad sea escogidos, y que la mitad sea fatuas. Más bien está presentando dos grupos—dos grupos. Entonces, vemos que en esos dos grupos que están representados, ahí están representados los creyentes, o sea hablando en términos generales de los que creían en la Venida del Señor y estaban esperando la Venida del Señor; o sea, creyentes de la Venida del Señor que estaba en el futuro. Pero que a la hora de la llegada es que se diferencia quienes son unos, y quienes son los otros; pero mientras tanto todo estaba como un solo grupo; luego cuando llegó fue que hubo la separación de un grupo y de otro. Dice que era semejante a diez vírgenes.

Ahora, vea usted que también dice que a media noche se oyó un clamor: he aquí el Esposo, salid a recibirle. Ahora, viendo nosotros que esta es una parábola y que está hablando en términos parabólicos acerca de la Venida del Señor; entonces también tenemos que entender que el clamor es algo, o representa algo que habría de ser oído. También el

demás ministerios están supuestos a ser instrumentos de Dios, y Dios pasar esa revelación que hay para los creyentes como individuos; está supuesta a pasar por el resto de los ministerios. Ningún ministro debe de ponerse a predicar lo que quiera predicar, sino lo que corresponde ser predicado en este tiempo; sea pastor, sea evangelista, sea apóstol, o sea maestro.

Entonces todos esos ministerios tienen que ser colocados ahí, para la perfección de todos los escogidos. Fijese: si los demás no están de acuerdo *¿Qué pasa?* Entonces, pues cada pastor dice: “No —no —no —yo no —no estoy de acuerdo con esto, ni estoy de acuerdo con lo otro.” *¿Entonces qué pasa?* Entonces los individuos que hay ahí, nunca pueden llegar a la perfección.

Pero si el pastor ve la Palabra, ve a Cristo mismo en forma de Palabra, en forma de Mensaje, y dice: “Ese es el Señor.” Y entonces deja que esa Palabra esté dentro de él, dentro del corazón, encarnada; y entonces viene, y deja que salga por sus labios. Entonces sale por sus labios *¿Para qué?* Para usted, y para todos los que están sentados, esperando que venga para encarnarse dentro de ellos. No se puede encarnar en ningún individuo, si no se encarna primero en ministros. Esa es la forma.

¿Se puede encarnar en la Novia antes de encarnarse en un ministro, en nuestro Hno. Branham? Si no se pudo allá, no se puede acá tampoco. Por lo tanto, estamos llamados a ver a Dios en forma de Palabra, en forma de Mensaje, encarnándose primeramente en los ministros, en el ministerio. Y luego encarnándose en usted, a medida que usted lo recibe. Ese es el Plan, no hay otro Plan, no se puede encarnar en ninguna persona, sin antes encarnarse en ministros. Y tiene que encarnarse en los ministros que hayan sido escogidos, para encarnarse en ellos primero, y luego pasar a los hermanos que no son ministros.

No hay otra forma, no hay otro Plan; por lo tanto nosotros debemos reverenciar esa Palabra, debemos apreciar lo que Dios está haciendo, y debemos estar entonces siempre sumisos a la Palabra. Porque todo lo bueno y grande, y glorioso que Dios tiene, lo tiene para usted como individuo; y esa es la forma en que El lo va a dar a usted.

¿Tiene usted alguna pregunta que hacerle al Señor? Hagásela allá; y usted va a oír la contestación desde aquí (*¿Ve usted?*).

Por lo tanto fijese: la Novia como grupo le hizo muchísimas preguntas a Dios manifestado en el Hno. Branham. Y por eso usted encuentra la

moviéndose— esté usted sentado en el lugar donde Dios lo ha puesto, para que pueda recibir lo que Dios tiene para darle a usted como individuo.

Dios no lo va a dar... Dios lo está dando a individuos. Pero El lo da a través del Ministerio; porque para eso tienen que haber ministerios, porque para eso es que Dios tienen los ministerios: para la perfección ¿De quién? De los santos —de los santos. ¿Es usted un santo del Señor? Como individuo nosotros tenemos que ser perfeccionados. La Novia como grupo fue perfeccionada ¿Cómo? A través del ministerio. Dios manifestándose a través del ministerio, entonces perfeccionó la Novia como grupo. Y usando el ministerio El lo va a perfeccionar a usted y nos va a perfeccionar a todos.

Tenemos que estar sujetos a Dios a través de la forma que El ha prometido que va a perfeccionarnos conforme a Efesios ¿Qué? 4:5 ¿Es por ahí verdad? ¿O 4:11?. Entonces tenemos que someternos al Plan de Dios.

Imagine: todas las denominaciones que dijeron: “Ah, nosotros no necesitamos el ministerio de profeta. Los profetas hasta Juan profetizaron. Se acabó.” Pero no se dieron cuenta que los profetas, hasta Juan profetizaron, los profetas ¿De qué? De la primera Dispensación. Pero después hubieron más.

Por lo tanto, cualquiera hoy en día puede decir: “Ah, los ministerios fue para la segunda Dispensación.” Si, los ministerios, aquellos que Dios tenía usando en medio de la segunda Dispensación, hasta allá llegaron. Si, aquellos de allí llegaron hasta allá, pero después usted encuentra... Fijese: los profetas de la primera Dispensación llegaron hasta Juan, porque fue el último de la primera Dispensación. Pero luego en la segunda Dispensación Dios vino y puso profetas también. Y aun las personas más pequeñas de la segunda Dispensación eran más grandes que el profeta más grande de la primera (que Juan el Bautista).

Así es que los ministerios en las edades de la Iglesia, no pudieron llevar en las edades de la Iglesia a ninguna persona hasta la perfección. Y sin embargo dice que es para la perfección de los santos. ¿Y cuándo es el tiempo de perfección? Acá arriba. ¿Y por dónde viene la perfección? Por los Ministerios; porque es para la perfección de los santos.

Así es que vemos que el primer ministerio —vemos un ministerio aquí, perfeccionado, un ministerio perfecto aquí— y a través de ese ministerio vino ¿Qué? Toda la revelación para la Novia como grupo. Y entonces los

mensaje que ese clamor daría representa lo que habría de acontecer, o sea, hablaría o mostraría lo que acontecería. O sea, mostraría ¿Qué? O anunciaría ¿Qué? La Venida del Esposo. Y un clamor ¿Es qué? Un mensaje.

Entonces, por eso encontramos que en las Escrituras, cuando Dios le mandaba a Sus profetas a hablar, decía: “Ve y clama contra tal sitio.” O: “Ve y clama esto, y lo otro.” ¿Y qué era? Un mensaje: “Ve y da, tal mensaje y tal mensaje.” Porque un clamor es un mensaje. Entonces, si habría de haber un clamor, un mensaje que anunciaría la Venida del Señor; entonces ese mensaje o ese clamor sería oído ¿Por quién? Por los dos grupos (¿Ve?) Sería oído por los dos grupos.

Ahora vea que también el mensaje dice o anuncia la llegada del Esposo, y anuncia también que... o hace una invitación: “Salid a recibirle.” o sea, extiende una invitación a los que escuchan ese mensaje. O sea que en ese mensaje ¿Está qué? Está el enuncio de la Venida del Señor, mostrando la Venida del Señor. Y está también la invitación ¿Para qué? Para recibirle.

Ahora, vea usted que si El viene como el Esposo ¿A qué viene? Viene a casarse. ¿Y viene a qué hora? A media noche —a media noche—.

Ahora, eso a usted y a mí nos recuerda ¿Qué? Nos recuerda el caso del joven aquel, hijo de aquel ganadero, aquel dueño de ganado de allá de Chicago, que tenía mucho ganado, y muchas compañías; y tenía un hijo que pensaba casarse, pero no había encontrado la muchacha que él deseaba buscar. Parece que era un muchacho que lo que estaba buscando era una esposa, no una mujer. Y no vio ninguna. Pero que en esa ocasión en que llegó al rancho, a uno de los ranchos de su papá, donde iban a celebrar una fiesta grande, pero que el papá no vino, sino que mandó a su hijo. El hijo vino en representación de él.

Y entonces al venir, pues imagine. Al decir que venía el hijo del dueño de todo, y que venía, y que era soltero, y que estaba pensando casarse, que iba a buscar novia, y hacía tiempo estaba buscando una novia. Imagine cual fue la reacción de todas esas muchachas, pues ellas, cada cual pensó en conquistarlo a él, para ella ser la esposa de él. Y cada cual, según ellas, pues cada cual se preparó a su manera. Pues cada una de ellas buscó, según ella, la forma que una muchacha puede agradar a un muchacho que está buscando una compañera.

Bueno, y buscaron cada cual la manera en que los demás muchachos

se agradaban. Pero cuando una muchacha va a buscar la forma en que debe agradar a un muchacho, debe de saber que clase de muchacho es —lo primero—. Y que clase de muchacha es la que le gusta, y que forma de ser de la muchacha es la que le gusta a ese muchacho. Ellas nunca averiguaron eso (¿Ve?). Ellas nunca averiguaron eso. Si lo hubieran averiguado, entonces quizás se hubieran preparado de la manera que a él le gustaba; porque cuantas no había visto, y ninguna le llamó la atención.

Así es que cuando usted ve una cosa como esa, entonces uno tiene que cerciorarse bien. “Bueno, si ha visto tantas, y ninguna le ha llamado la atención, pues tendrá algunos gustos especiales ¿Verdad?” Entonces lo primero que hay que ver, es que clase de gustos tiene ese muchacho, que clase de muchacha es la que él está buscando; y entonces se podría preparar las muchachas que estaban interesadas.

Ahora vea usted que no es en si —no es en si la muchacha estar interesada en el muchacho; es el muchacho estar interesado en ella. Porque quien escoge es el muchacho, la muchacha o acepta o rechaza; ese es el privilegio que Dios le da a ella. Es un privilegio grande ¿Verdad? O sea que la muchacha lo único que tiene que esperar que Dios le envíe, o que venga el muchacho; y entonces ella, pues lo mira, y mira las cualidades de él, y si esa es la forma de ser de la muchacha, la que tiene el muchacho, y la que el muchacho está buscando en una muchacha; pues se encontraron dos que son iguales.

Entonces el muchacho encontró la muchacha que estaba buscando; y a la muchacha le llegó el muchacho que ella estaba esperando. O sea, porque el muchacho busca la muchacha; es ese es el privilegio del joven: buscar una compañera, escoger la compañera. Y si es un cristiano tiene el privilegio más grande que puede tener un joven; y es ¿Qué? Pedirle a Dios que lo guíe para conseguir la compañera que El predestinó desde antes de la fundación del mundo.

Eso fue lo que fue hecho con Isaac. El siervo de Abraham fue por dirección de Dios, y Abraham oró para que fuera directamente a conseguir la muchacha predestinada por Dios para Isaac. Por eso fue que la mano del Señor fue en todo. Y eso es lo que cada joven debe de hacer, y también los padres deben de hacer eso con los hijos: orar al Señor, para que el Señor sea el que le provea la muchacha que realmente Dios ha predestinado para él. Porque si usted es un escogido, Dios tiene una escogida para usted. Dios la escogió para usted, y ella es parte de usted;

no tenga que venir diciendo: “Quiero una oportunidad.” Mejor es que no la pierda, porque si la pierde, después no la va a tener. Por eso es mejor quedarse callado uno la boca. Uno ha visto todo lo que ha visto, ha visto a Dios moviéndose en la forma que El prometió que se habría de mover, en la forma que él prometió que nos daría a conocer el misterio del Séptimo Sello públicamente; o sea, a individuos. Para que nosotros como individuos lo entendiésemos.

Y fíjese usted la hora en que estamos viviendo: una hora muy grande, muy gloriosa. Pero una hora muy peligrosa, para cualquier persona que por querer saber más que el Señor, trate de contradecir al Señor, en la forma que El está moviéndose en medio de Su pueblo, pues corre el peligro de que después se de cuenta que ha sido repudiado. Si usted lo repudia a El, y El es la Palabra, y está en forma de Palabra, en forma de Mensaje, usted queda repudiado por El, la Palabra lo repudia a usted. Y entonces, al que El repudia, no le vuelve a recibir como esposa, no le vuelve a recibir. Por lo tanto, olvidese entonces de rapto literal, porque no podrá estar ahí.

Ahora, bueno, se nos está pasando el tiempo. Vamos a redondear aquí para terminar, porque es que hay mucha tela que cortar, que cuando uno trata estos temas así, uno le gustaría dejarlo tan claro, de que ninguna persona —de los que oyen— valla después a zafarse, y a decir algo que valla ser motivo de que sea repudiado por el Señor, de que valla a cruzar la línea. Después: “Ah pero yo no sabía eso.” Bueno, por eso siempre el consejo es: quedese callado, lo que no entienda, quedese callado, que el trato de Dios es con individuos. Por lo tanto trate usted también con El como individuo: lo que usted no entienda, preguntele a El, y El se lo va a contestar desde el púlpito. Porque El está tratando desde el púlpito. Los Sellos fueron abiertos desde el púlpito ¿Verdad? Todos los misterios.

Ahora, el Instrumento que Dios usó para abrirlo, se los abrió en un cuartico. Así es que esa partecita de usted tratar de conseguir todas las cosas. “Bueno, me voy a encerrar allá en el monte, o me voy a encerrar en un cuarto, y voy a buscar por aquí, y por acá, para conseguir todas esas cosas.” Bueno, si Dios lo llamó para eso, entonces usted tendría después que ser el Instrumento de Dios para darlo a conocer a todo el pueblo (¿Ve usted?). Pero si Dios no lo llamó para eso, mejor olvidese del cuartico allá, y del monte allá, y recuerdese que El lo va a hacer todo desde el púlpito. Así es que esté donde esté —entonces Dios

muchos de nosotros estábamos en grupos que rechazó a Dios manifestado en carne, en el Hno. Branham. Pero como la cosa estaba moviéndose y Dios estaba obrando en la Iglesia o en la Novia como grupo, sin embargo la Iglesia como grupo (las que rechazaron) cruzaron la línea.

Ellos no tienen lugar para regresar. Pero sin embargo ustedes estando allí como individuos, usted no había cruzado la línea; aunque la denominación bautista, pentecostales, luteranos, o donde usted estuviera; ellos como grupo ya no tienen oportunidad, ellos cruzaron la línea: no se quisieron casar con el Novio, no le recibieron, lo rechazaron. Y el que rechaza al Espíritu Santo, entonces quedó marcado con la marca de la bestia, y el juicio le viene después. Eso fue en el trato de Dios con grupo.

Pero ahora, estamos en el trato de Dios con individuos. Y ahora es que individuos pueden cruzar la línea, e individuos pueden quedar marcados, con la marca de la bestia, al rechazar al Espíritu Santo, en la forma que El ha estado viniendo, o ha venido, para dar a conocer los misterios que El dijo que daría a conocer: el misterio del Séptimo Sello, del Nombre nuevo, de los truenos, y de todas estas cosas que estaban prometidas, que serían dadas a conocer a los escogidos como individuos. Por eso es la hora más delicada de todas las horas. Por eso es la hora en que personas, como individuos, pueden ser repudiados por la Palabra, por el Mensaje, que es el mismo Señor.

Y si es repudiado entonces ¿Qué pasa? Al ser repudiado entonces le pasa lo mismo que le pasó al hombre que entró sin vestido de bodas: fue echado. ¿De Dónde? De ahí arriba, de la Cena. Fue echado, entonces no pudo participar de la Cena. Estaba sentado ahí, preparado para comer, pero fue echado.

Y entonces cualquiera que como individuo sea echado, no podrá comer ese Manjar, que es servido para los escogidos que han recibido al Señor en la forma de Mensaje, de Palabra, en esta hora en que estamos viviendo. Es más, al ser repudiado, ya pues, nunca más tendrá oportunidad como individuo, para raptó literal—para raptó literal, no tendrá oportunidad; para transformación literal no tendrá oportunidad, porque ahí es que se echa la suerte; entonces el juicio le viene ¿Qué? Después la gran tribulación.

¿Ve usted la hora delicada en la cual estamos viviendo?. Por eso es que ahora, al Dios estar tratando con Sus escogidos como individuos; por eso es que lo que uno no entiende, lo mejor es callarse, para que después

ella, lo único que falta es que ustedes se encuentren bajo la guianza del Señor; y entonces, pues todo el Señor lo dirige hacia adelante.

O sea que esa es una cosa muy sagrada delante del Señor, y en esta hora en que estamos viviendo más todavía. Tenemos un privilegio más grande, o tienen un privilegio más grande en esta hora los que no se han casado, que los que se casaron sin tener el conocimiento que hay ahora de la Palabra de Dios. Tienen el privilegio más grande de todos; o sea que no deben de fallar en esta hora.

Si usted que ya se casó, o cualquiera que se haya casado, falló, pues siga para adelante, y que el Señor le ayude. Si no falló, dele gracias al Señor, que el Señor le dirigió en todo también. Pero si usted escogió por su cuenta —saliera el tiro por donde saliera—, pues aténgase a las consecuencias; y los dos si están en el mensaje, pues unidos en el Señor, pues siguen hacia adelante (¿Ve?).

Ahora, yo pienso y creo, que si están los dos en el Mensaje, pues tienen que haber sido predestinados los dos para ser pareja (¿Ve?). Tuvieron que ser predestinados.

Ahora, en cuanto a los que su esposa, o su esposo no están en el Mensaje; todavía no nos hemos ido de aquí ¿Verdad? Así es que todavía hay tiempo de que el Señor los traiga. Así es que no juzgue; que si es o no es la pareja suya. Deje eso quieto. Dele gracias...

(Corte en la Cinta - Editor).

...Ponga las cosas en las manos del Señor; porque si es, va a estar allá; si no es, por la intercesión suya, pues va a tener Vida eterna también, si usted lo pone en las manos del Señor (¿Ve?). Porque así como obró para salvarle a usted, la fe suya, obra para la salvación de su compañero, o de su compañera, y de sus hijos también.

Bueno, podríamos decir muchas cosas ahí, pero no estamos —no estamos en la línea esta, acá. Sino que todo esto lo queremos tornar, para mirarlo en el cuadro espiritual, y ver la enseñanza que el Señor nos tiene aquí, en Su Palabra, en esta noche, en este tema que hemos tomado en esta noche, titulado:

“LA HORA MAS NEGRA, O EN LA HORA MAS NEGRA DE LA NOCHE.”

Fijese: fue prometido que en la hora más negra de la noche, a media noche sería oído ¿Qué? Un clamor, un mensaje. Ahora, viendo que esta es una parábola, tenemos que ver que eso en realidad, o en si, no quiere

decir que sea a media noche literal. Porque hemos visto que el Esposo vino (vino el Esposo en carne humana), y no fue literalmente, a media noche literal. Es una parábola, y entonces usted tiene que entender los términos parabólicos o simbólicos que hay en las parábolas, y no darle una interpretación literal, cuando no quiere decir en forma literal eso; sino que está mostrándonos algo en el campo espiritual, o en el campo religioso, o en el campo político, lo cual es lo que tenemos que ver.

Ahora vea usted que a media noche era que habría de venir el Esposo. Y a media noche sería oído el clamor, y a media noche sería oída también la invitación para salir a recibir al Esposo; y a media noche ¿Qué más? A media noche también entonces sería ¿Qué? Esas Bodas. O sea que se casarían los que estuvieran listos. Ahora vea usted que eso cuadra ¿Con qué? Con lo que le estaba hablando del joven aquel, hijo del rancho, que vino a buscar una esposa para casarse. Y las que se prepararon para conquistarle no le llamaron la atención, porque no tenían la preparación, o no eran de acuerdo a la clase de compañera que él estaba buscando; la clase de esposa que él estaba buscando, no era aquel tipo de esposa. Porque él tenía —él tenía ciertas normas, y tenía ciertos requisitos que tenían que ser llenados por cualquier muchacha que quisiera ser su compañera. Y no era un asunto de la que él quisiera, era de la que él escogiera (¿Ve usted?).

Usted tiene que entender bien eso. Y las muchachas tienen que entender bien eso. Quien escoge, pues es el muchacho, quien acepta o rechaza es la muchacha ¿No es acaso un privilegio bastante grande ese? Ahora, el consejo siempre es: “No valla a rechazar el que Dios haya predestinado para usted.” Rechace a todos los demás, menos al que Dios haya predestinado para usted ¿Y cómo usted lo sabrá? Por la Palabra. Chequeélo con la Palabra. Y si usted es la Palabra, pues tiene que ser Palabra también él (¿Ve?). Tiene que ser como usted es.

Ahora, veamos que habla aquí de bodas:

“Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! (o sea, salid a casarse con él).”

Porque cuando una muchacha en el altar acepta (acá en el altar), acepta a un muchacho; cuando le es dicho: “¿Aceptas a fulano de tal como tu esposo?” Cuando le recibe como esposo, ahí legalmente quedan casados (¿Ve?).

Ahora, cuando por la Palabra le acepta, aun aunque no haya ido

conocer públicamente. ¿Quién usted cree que lo habrá hecho?...

Muchas personas cuando Dios estaba haciendo eso allá, a través del Hno. Branham, y lo estaba haciendo para Novia como grupo; muchas personas quizás pensaron que era el Hno Branham, que era cosa del Hno. Branham. Pero no era cosa del Hno. Branham, era Dios a través del Hno. Branham. Por eso el Hno. Branham decía: *“Este no soy yo, sino que es El. Por lo tanto ni le añada, ni le quite.”*

Porque el que le añada, o el que le quite, su nombre será quitado. Por lo tanto no se le podía, ni se le puede nunca añadir, ni quitar. Entonces, El prometió que regresaría, pero muchas personas quizás estarían esperando que regresara en forma de carne otra vez, pero El no viene en forma de carne; sino que viene a buscar carne: la carne suya y la mía, para encarnarse en esa carne.

Entonces, para encarnarse tiene que venir en forma de Palabra, en forma de Mensaje. Al venir en forma de Mensaje, nos convertimos en la Palabra a medida que la recibimos; y la Palabra se hace carne en nosotros, y nosotros nos hacemos la Palabra. De eso es lo que es hablado en el mensaje titulado: *“CRISTO EL MISTERIO DE DIOS REVELADO”* y en el mensaje titulado también *“DIVORCIO Y CASAMIENTO.”*

Ahora, miren lo de divorcio y casamiento: la esposa que no quiera tener hijos de su esposo—dice ahí— no es digna de ser su esposa. Y así también en lo espiritual la que no quisiera tener hijos del Esposo (que vino en carne humana. Como grupo, usted sabe, la Iglesia como grupo que no quisiera... Iglesia tipifican mujeres), que no quisiera tener Hijos de Dios en carne humana, pues no era digna de ser la esposa, por lo tanto fue repudiada.

Y ahora, en lo espiritual también con nosotros, el que no quiera —el que no quiera que Dios le engendrará en él ese Hijo prometido, la Palabra, ese Germen de Vida; que no quiere que ese Germen de Vida sea colocado ahí en el corazón ¿Para que? Para usted como individuo, tiene que nacer o parir un Hijo de Dios manifiesto.

Entonces, el que no esté de acuerdo con que sea engendrado en el corazón, sea engendrada esa Palabra, pues no es digno de ser espiritualmente Esposa de la Palabra; o sea, no es digno de estar unido con la Palabra. Entonces ¿Es qué? Repudiado como individuo. Por eso ahora es la hora más delicada de todos los tiempos, porque fijese: usted y yo podíamos estar en un grupo que rechazará o que rechazó; usted y yo,

los discípulos, allá ¿Cómo le llamaron? Es más, hasta querían destruir los velos de carne donde estaba el Señor, cuando había venido a ellos, en aquella segunda Dispensación. Es lo mismo que tratará de hacer el concilio mundial de iglesias; pero Dios dice que no podrán hacerlo, que antes de eso seremos trasladados.

Ahora fijese: el Señor –el Señor conforme a lo que había prometido: cuando El viniera sería dado a conocer públicamente el Séptimo Sello, el misterio del Séptimo Sello, el misterio de los truenos. El Nombre nuevo estaba en los truenos, sería dado a conocer el Nombre nuevo.

Ahora yo les pregunto a ustedes: ¿Ha sido dado a conocer públicamente el misterio del Séptimo Sello, que es la Segunda Venida de Cristo con Su Nombre nuevo, viniendo como el León de la Tribu de Judá, para buscar a Su Novia, viniendo como el Hijo de David, como Rey de reyes y Señor de señores?

Entonces estamos viviendo en un tiempo más glorioso del que nosotros nos podíamos imaginar. Y todo es más sencillo de lo que nosotros nos podíamos imaginar. Después de esa hora negra que vino del 74, 73 para atrás. Porque desde el 65, o vamos a ponerle desde el 66; porque en el 65, en diciembre 24 partió el velo de carne, donde estaba Dios en toda Su plenitud, donde estaba el Espíritu Santo velado en plenitud.

Bueno en 65, encontramos que de ahí para adelante, entonces cada cual comenzó a poner su propia interpretación, y se fue oscureciendo la cosa —para nosotros como individuos comenzó a oscurecerse —a oscurecerse— y a oscurecerse—. Ya por el 70 la cosa estaba tan oscura, y 72, y71. Estaba tan oscura la cosa, que imagínese.

Unos decían que: “El Séptimo Sello es esto.” Otros decían lo otro. Otros decían: “Los truenos es esto.” Otros decían: “es lo otro.” Otros decían: “El Nombre nuevo es esto, lo otro.” Y no se sabía ni que hora era. ¿Pero sabe qué era? Que era más tarde de lo que nosotros nos imaginábamos. Era que era la hora más negra para nosotros como creyentes, como individuos fue la hora más negra.

Entonces, siendo la hora más negra, Dios prometió que vendría ¿Cómo? Como ladrón. ¿A qué hora? A media noche sería oído un clamor, un Mensaje. Entonces yo creo que si el Nombre nuevo, si también el misterio del Séptimo Sello que es la Segunda Venida de Cristo, como El prometió que habría de venir; y el secreto de los truenos, y la forma correcta para adorar, y todas estas cosas, ya han sido dadas a

delante de un altar, adelante del altar del Dios. Delante de la presencia de Dios cuando ella le acepta para ella convertirse en esposa de él ¿Pues qué pasa? Cuando ella le acepta o le recibe, de esa manera, pues están casados delante de Dios. Aquí lo que hacemos es legalizar lo que ya Dios reconoció en Su presencia. Entonces ustedes públicamente, después hacen una confesión pública (¿Ven?) Delante de los testigos que estén presentes, y delante del ministro.

Ahora, vea usted que la invitación, luego de aparecer el clamor, la invitación es: “Salid a recibirle.” Recibirle ¿Cómo qué? Como el Esposo. Entonces si le recibe, pues quedan casados. ¿Y a quién es que está llamando el Señor aquí? Dice que el Reino de los Cielos es semejante a diez vírgenes, cinco prudentes y cinco fatuas. Entonces oyen el clamor, es oído el clamor, y entonces luego de ser oído el clamor salen ¿Para qué? Para recibir al Esposo. ¿Pero qué pasó? Unas tenían aceite, y otras no tenían aceite. Las que no tenían, pues no podían recibirlo de las que tenían; porque las que tenían no podían dárselo a ellas, porque ellas lo necesitaban. Es una cosa que no se da, ni que se presta. Ni se da, ni se presta; porque lo que Dios da para uno usarlo, pues es para uno usarlo. Entonces uno lo tiene que usar como Dios quiera que uno lo use.

Bueno, vemos que salieron todas ¿Pero qué pasó? Unas estaban listas, otras no estaban listas; otras salieron a buscar, y otras ya lo tenían. Otras lo tenían listo, y prendieron sus lámparas, y no humeaban, sino que alumbraban bien ¿Para qué se usa la lámpara? “*Lámpara es a mis pies (¿Qué?) Tu Palabra, lumbrera a mi camino.*” Las otras oyeron el clamor, pero cuando prendieron sus lámparas, su aceite se le acababa; y si se le acaba el aceite ¿Qué le pasa? Se le paga la lámpara. Y si se le apaga la lámpara ¿Qué le pasa? Pues no es lumbrera, no es luz para el camino, y si no es luz, pues no puede ver el camino. Y el Señor dijo: “*Yo soy el camino.*” ¿Quién era? Dios manifestado en carne, la Verdad y la Vida.

Entonces con las lámparas apagadas, y el Esposo a media noche presente ¿Qué pueden ver? ¿Cómo van a ver al Esposo para casarse con él? Entonces no es media noche literal, sino que en media noche espiritual. Porque cuando se estaba a media noche espiritual, todas las denominaciones, todas las religiones en lo espiritual estaban a media noche, porque era un día —un día tenebroso de oscuridad; porque laodicea ¿Qué es laodicea? Laodicea es una edad de oscuridad. Laodicea está

ciega también, no ve; y con tantas tinieblas que va a ver.

Entonces sería un tiempo de oscuridad espiritual, sería un tiempo espiritualmente hablando, bíblicamente hablando, y de conocimiento de la Palabra hablando: un tiempo de oscuridad en que no se conocería correctamente la Palabra. Y si no se conoce correctamente, pues está en oscuridad. Era oscuridad religiosa, oscuridad espiritual. Entonces fijese en lo religioso se estaba en oscuridad, cuando salió el clamor de la Venida del Esposo, y de la invitación para recibir al Esposo. Se estaba en oscuridad religiosa, que es la oscuridad más grande y más triste; se estaba ¿Cómo? En la hora más negra de la noche.

Pues vemos que para esa ocasión ¿Qué era lo que estaba pasando? Se estaba moviendo ¿Qué? el ecumenismo, y se estaba moviendo el concilio mundial de iglesias ¿Para qué? Para unir todas las religiones. Así es que imagínese usted en la hora oscura en que se estaba viviendo. Pero en esa hora oscura espiritual, aun también en lo económico y en lo político: oscuridad por todos sitios, la hora más negra de la noche; a esa hora negra, oscura fue que se oyó el clamor: “He aquí el Esposo, salid a recibirle.”

¿Y qué es el clamor? Es un Mensaje. ¿Qué Mensaje? El Mensaje de los Sellos. Fue la hora más negra en que nadie sabía lo que significaba cada cosa; todas las religiones tenían su propia interpretación de lo que la Palabra de Dios decía –todo–.

Es más, el mismo Hno. Branham hablando acerca –acerca de los Sellos, el dice: “*En una ocasión yo los predique, pero los predique como los demás lo predicaban.*” Nadie sabía nada. El mismo Hno. Branham dice: “*Yo no sabía el misterio de estos Sellos, no sabía esto hasta que no me fue revelado.*” Y en cada ocasión le fue revelado para predicarlo por la noche. Ni aun el mismo Hno. Branham —como hombre— sabía esas cosas.

Vea usted si no era la hora más negra, o no era la hora más negra; era la hora más negra de la noche, una noche religiosa, en la cual, pues nadie sabía que significaba cada cosa. Ahora vea que a esa hora fue oído el clamor de la apertura de los Sellos, a esa hora fue oído el clamor; porque cuando el Señor descende dice que hace ¿Qué? Las tres cosas. Aclamación ¿Qué es qué? Un clamor. Una aclamación es un clamor, un mensaje. Aclamación, Voz de arcángel y Trompeta de Dios; el Señor descendiendo hace las tres cosas.

tener ningún certificado de matrimonio, legalmente, delante de Dios, pues no tiene ningún derecho a decir que como individuo está casado con la Palabra. Porque si rechaza esa Palabra ¿Cómo va a estar casado con la Palabra? Si El es la Palabra, y el Esposo.

Entonces, estar casado con el Esposo es estar casado con esa Palabra, con el Señor que es la Palabra; por lo tanto El tenía que venir en forma de Palabra, en forma de Mensaje para nosotros podernos casar con El. Entonces nos convertimos en la Palabra, a medida que ¿Qué? Que recibimos la Palabra. Como individuo tenía El que venir en forma de Palabra, en forma de Mensaje ¿Para qué? Para tomar carne. El ha venido a buscar o a tomar carne, para entonces esa carne llevarla de aquí.

Entonces, primero nos tiene que tomar. ¿No hizo eso mismo el muchacho aquél, cuándo fue a buscar la muchacha? Primero la tuvo que ir a buscar, y después de ir a buscar la tuvo que tomar, y después de tomarla, llevársela. El nos está tomando, la Palabra nos está tomando. El es la Palabra. Le tomó a usted el Nombre nuevo, le tomó a usted la Venida del Señor, le tomó a usted la forma correcta para adorar; todo eso le ha tomado a usted, está encarnado en usted; pues El le está tomando a usted. El y usted se han casado; le recibió usted, El y usted se han casado. Entonces usted tiene el certificado de matrimonio, tiene el Nombre de El, en el certificado está el Nombre de El.

En la revelación que El dijo que habría de venir para nosotros como individuos ¿Ahí está qué? Ahí está revelado el misterio del Séptimo Sello, el misterio de los truenos. Y los truenos una de las cosas que darían a conocer, sería el Nombre nuevo ¿Ve usted qué en el certificado de matrimonio está el Nombre del Esposo? ¿Ve usted, qué si usted puede ver el certificado de matrimonio, usted puede ver el Nombre del Esposo, usted puede saber con quién se ha casado? Entonces todos los hijos que nazcan son llamados ¿De qué? Del nombre del esposo.

Por lo tanto todo hijo viene en nombre de su padre. Entonces usted y yo estamos en una etapa muy grande, y muy gloriosa, la cual no se nos debe pasar por alto; porque estamos en el tiempo que estábamos esperando, pero que solamente lo verán aquellos que están predestinados para verlo, nadie más lo podrá ver.

Fijese: cuando vino en carne humana le llamaron belcebú, le llamaron fanático, le llamaron adivino, le llamaron santo rodador; estoy hablando de las dos veces que vino en carne humana ya. Después cuando vino en

predestinados para recibir, ellos recibirán, y hasta ellos llegará.

Entonces, es un privilegio cuando una congregación, con su pastor recibe, porque entonces ya es una puerta abierta, para Dios seguir tratando con esos individuos que hay ahí. Ahora, eso no quiere decir tampoco que todos los que están ahí están recibiendo. Eso no quiere decir que todos los que están ahí, que a todos ellos Dios se les está revelando, ya es un trato de Dios con usted como individuo. Aunque estamos en un grupo, sin embargo viene la Palabra, y entonces esa Palabra va a los individuos, para Dios tratar con ellos individualmente.

Entonces fijese: en usted como individuo se produce ¿Qué? Una Boda. ¿Boda con quién? Con el Novio. ¿Y El es quién? La Palabra. Entonces usted cuando se une a esa Palabra, entonces se está usted uniendo ¿A quién? Al Novio. Y se convierte para usted en el Esposo. Entonces el Esposo suyo es esa Palabra, la Palabra, el mismo Señor en forma de Mensaje, en forma de Palabra ¿Y entonces qué pasa? ¿A quién le obedece la Esposa? A la Palabra, a el Novio, al Esposo.

Entonces vemos que además de eso le es dado ¿Qué? El certificado ¿De qué? De casamiento a usted como individuo. La Novia como grupo tiene el certificado. El pueblo como grupo, la Novia como grupo tiene el certificado: tiene el Libro abierto, el Libro de los Sellos abierto; tiene el certificado de matrimonio. Pero usted como individuo necesita tenerlo.

¿Qué identifica la unión de usted con el Novio, la Palabra? Lo que certifica, el certificado de eso es ¿Qué? El certificado de matrimonio es el Libro de la Vida, el Libro de la Vida del Cordero. Y el Libro de la Vida del Cordero es ¿Qué? Los Sellos. Entonces, usted tener como individuo...

(Corte en la cinta - Editor).

... certificado de matrimonio—certificado de matrimonio. Ahora, como individuo es el tiempo en que usted y yo como individuo entenderíamos ¿Qué? La revelación que fue traída —la revelación que fue traída, pues es el certificado de matrimonio de la Novia. Y el certificado de matrimonio de usted como individuo es el mismo; usted tenerlo, usted como individuo tener esa revelación —usted como individuo.

Por ejemplo: una persona que no tiene la revelación que fue traída del Nombre nuevo, de los truenos, del Séptimo Sello, de la forma para adorar hoy; todas esas cosas que conllevan, la revelación que fue dada; no tiene ningún título, no tiene ningún certificado de matrimonio. Entonces al no

Ahora vea aquí, vea al Señor descendiendo, y cuando desciende ¿Qué es lo que se oye? “Y a media noche se oyó un clamor: he aquí el Esposo; salid a recibirle.” Es el mismo Señor descendiendo a media noche. El mismo da el Clamor, da el Mensaje, y anuncia Su presencia, o Su Venida aquí en la Tierra a esa hora tan oscura. Luego de eso, entonces viene la invitación de salir a recibirle: “Salid.”

Ahora, vea que todas estas cosas se cumplen en la Iglesia como grupo, pero también se cumplen en las personas como individuos. Y que lo que queremos ver es cuando se cumplió, y cuando se está cumpliendo, o se va a cumplir. Lo que ya se cumplió, ya se cumplió, y el que fue hallado dentro, fue hallado dentro, y el que fue hallado fuera, fue hallado fuera.

Ahora, vemos que el Esposo vino a esa hora, y fue anunciado ese Clamor, ese Mensaje, y cinco vírgenes prudentes (que habla acerca de la novia), estaban preparados esperándole con sus lámparas, pero ¿Qué pasó? Estaban esperando, pero estaban dormidas. Se acostaron, dice: “todas cabecearon y se durmieron.” Pero cuando se oyó el Clamor, todas se levantaron y prepararon sus lámparas.

Ahora vea que eso es muy importante: las lámparas, el aceite, y todas estas cosas; porque quién está presente, o quien estaba presente, o quien habría de estar presente era el Esposo, y con una lámpara, con buen aceite dentro, y prendida ¿Pues qué pasa? Pues se podía ver el Esposo. Con una lámpara que se le está acabando el aceite, es una lámpara que lo que bota es humo.

Y ustedes los que han pescado bueyes, o los que vivieron en ese tiempo que no había luz eléctrica, cuando se estaba acabando el aceite o el gas, y empezaba a humear; imagínese: con una cosa humeando, con una lámpara, o una grilla humeando, eso lo que hace es que lo ciega más a usted, porque empieza el humo ¿A qué? A meterse en los ojos, y empiezan a llorarle los ojos, y entonces ve menos de lo que podía ver. Y si es en una completa oscuridad, entonces miren, lo que hace es que se nublan los ojos, enfoca mal, y ve mucho menos que sin lámpara. Entonces con una lámpara bien prendida, y con suficiente aceite, no tiene que estar humeando, entonces bien graduada alumbra bien, y usted puede ver quien está delante de usted.

Y si el anuncio es: “He aquí el Esposo.” Con la lámpara prendida usted ve el Esposo. Entonces la prudente que es la Novia, con la lámpara

tenía que ver el Esposo para poderse casar ¿Con quién? Con El. Porque luego, la otra invitación, la invitación es: “Salid a recibirle –salid a recibirle.” Y entonces encontramos –encontramos que fijense: el Hno. Branham hablando de grupos (no de individuos, todavía no vamos a hablar de esa parte; sino hablando de grupos), el dice: “¿Usted quiere ver las vírgenes fatuas buscando aceite?” Entonces comienza a decir: “fijese los luteranos, los wesleyanos buscando el bautismo del Espíritu Santo, buscando hablar lenguas; están buscando aceite.”

Y así usted por el estilo comienza a ver un sinnúmero de cosas que le muestra las vírgenes fatuas tratando de conseguir aceite ¿Para qué? Para enfrentarse a la responsabilidad del Día presente, y se fueron a buscar aceite –se fueron a buscar aceite. Escuche bien eso: Salieron –se salieron, fue que se fueron. Después que se levantaron y oyeron el clamor, pues se fueron, salieron a buscar aceite; pero las prudentes que tenían el aceite y que estaban listas, dice que las que estaban preparadas entraron con El ¿A dónde? A las Bodas.

El mensaje dice: “Salid a recibirle.” Y entonces las que estaban preparadas ¿Qué hacen? Entraron con El a las Bodas. Tuvieron que salir para poder entrar. Entonces salieron para entrar con El a las Bodas, salieron de donde estaban; imagínese de donde tendrían que salir, de laodicea. Entonces eso es el tercer éxodo. Ahora vea usted el cuadro de la Novia como grupo; la Novia como grupo tuvo que salir para recibir al Esposo, entonces las demás vírgenes que como vemos tipifican –como grupo tipifican a los luteranos, a los wesleyanos, a los Pentecostales y a todos esos; todas esas denominaciones tipifican las vírgenes fatuas (hablando de grupo, no de individuos todavía, de grupo).

Entonces encontramos que cuando regresaron no dice que traían aceite, no dice que traían sus lámparas prendidas; así es que vinieron tocando: “Abrenos, abrenos.” Pero ya era demasiado tarde. Dice que cuando las vírgenes prudentes entraron –entraron a las Bodas y se cerró la puerta –se cerró la puerta, y entonces las otras fueron rechazadas. Ahora, vea que el grupo Novia que entra a las Bodas es el grupo que recibió ¿A quién? Recibió el Clamor, oyó el Clamor y hizo lo que el Clamor dijo; y luego aceptó la invitación de salir a recibirle. Entonces el Esposo ¿Quién era? ¿Y dónde estaba? Pues el Esposo era Dios, el mismo Señor. ¿Dónde estaba? estaba en carne humana, en el cuerpo de nuestro amado Hno. Branham.

hace literalmente con la Novia como grupo, y con usted como individuo.

Después entonces nos rapta literalmente y nos mete allá literalmente, a la unión literal de nosotros con Dios. Unidos por toda eternidad literalmente. Entonces también nos mete a la gran Cena literal que habrá allá.

Entonces tenemos que ver todas estas cosas. No somos espiritualistas, no espiritualizamos todas las cosas; pero tampoco somos materialistas para materializar todo. Sino que en lo que es espiritual tenemos que verlo de la manera espiritual, lo que es literal o material, tenemos que verlo de la manera literal o material. Cada cosa en su sitio. Porque si usted ve lo espiritual, lo ve de una manera literal o material nunca recibirá el beneficio de eso. Entonces usted tiene que ver las cosas realmente como son y en el campo en que se está moviendo, en el tiempo en que estamos nosotros viviendo.

Entonces fijese: es el tiempo más negro, más oscuro para cada persona como individuo, en medio del Mensaje; es esa hora más negra y más oscura de tanta confusión en que el Señor vendría ¿Para qué? Para darle a conocer a Sus escogidos como individuos el misterio ¿De qué? Del Séptimo Sello para abrirlo al público. ¿Pero quienes lo verían? Solamente lo verían un grupo muy pequeño que son los escogidos, los predestinados, los que estaban predestinados y ordenados para verlo, los que están en ese Libro escritos.

Entonces, eso produce en esos individuos... con el Señor produce ¿Qué? Un matrimonio, una Boda. ¿Y qué es una boda? La unión de dos seres que se aman. Y El es la Palabra, y entonces eso cuando El lo da a conocer públicamente, entonces usted como individuo se une a esa Palabra; porque El es esa Palabra. Y cuando se une ¿Qué es lo que está pasando? Esa Palabra es el Esposo. Entonces cuando El viene, cuando el Esposo viene ¿Pero cómo viene? Viene en forma de Mensaje –viene en forma de Mensaje. No viene en forma de carne, viene en forma de Mensaje para tomar carne.

El viene en forma de Mensaje, siendo enseñado o dándose a conocer a Sus escogidos para que le entendamos, para que le conozcamos. Entonces, cuando El hace eso, entonces ya vemos que no depende de que tal grupo, o tal congregación, o todas las congregaciones que están en el Mensaje, no tiene nada que ver que todas las congregaciones reciban o no reciban. Sino que lo que tiene que ver es que los individuos que están

humana lo dio a conocer a la Novia como grupo; pero lo daría a conocer a la Novia como individuos ¿Cómo? Cuando El regresase.

Ahora, El se fue y tenía que regresar. El Señor se fue en Su Primera Venida (cuando vino) después se fue, y regresó el día de Pentecostés. ¿En qué día? En este Día. El se fue y después regresó en ese día de Pentecostés, fue día de Pentecostés.

Ahora, estamos en Pentecostés nuevamente, en que El está supuesto a regresar; porque este día es Pentecostés, es el año 50, y 50 es Pentecostés, año de jubileo. Jubileo pentecostal, pero no pentecostal de acá, de la denominación pentecostal. Entonces El está supuesto a regresar en este Día, que es el Día octavo, año octavo, o año 50; está supuesto a regresar ¿Para qué? Para darnos conocer a nosotros como individuos el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la fe para el rapto, el misterio del Nombre nuevo, el misterio de la Adoración a Dios.

Y todos los misterios que fueron ya revelados a la Novia como grupo, a nosotros como individuos nos tienen que ser dados a conocer; porque lo mismo que hizo en la Novia como grupo, cuando Dios o reveló a la Novia como grupo ¿Qué hizo? Trajo un casamiento, trajo ¿Qué más? Trajo rapto espiritual, trajo una Cena, trajo una fe para rapto. Por eso fue raptada, porque le trajo una fe para rapto. Entonces a nosotros como individuos, espiritualmente nos tiene que traer una fe espiritual, para ser raptados espiritualmente; porque todos pensábamos y creíamos que estábamos acá abajo, en la edad de laodicea.

También una fe para ser raptados literalmente, o sea, ser raptados de esta dimensión a la otra dimensión. Entonces ¿Qué es lo que Dios dice que produce la fe para el rapto? Los truenos. Y los truenos, es el misterio que tienen escondido ¿Es qué? El misterio del Séptimo Sello. Y el Séptimo Sello ¿Es qué? El misterio de la Venida del Señor. Entonces el Señor en Su Venida hace las tres cosas —como les dije la última vez—; hace la aclamación, la Voz de arcángel y la Trompeta de Dios.

Con la Aclamación llama al pueblo, con la Voz de arcángel resucita al pueblo, y con la Trompeta rapta al pueblo. Primero lo hizo en lo espiritual con la Novia como grupo, las tres cosas las hizo, el mismo Señor con la misma Palabra; porque El es la Palabra. Y luego lo tiene que hacer en nosotros como individuos espiritualmente. Y después lo que El hizo en la Novia como grupo espiritualmente, y lo que hizo o lo que hace en nosotros como individuos espiritualmente; después eso mismo lo

Entonces el Clamor fue oído, vino por él, a través de la apertura de los Siete Sellos, ese fue el clamor. Entonces fijese: todavía las vírgenes fatuas están buscando aceite, hasta los católicos están buscando hablar en lenguas; los bautistas, presbiterianos y todos; y los Pentecostales imagínese, le están dique tratando de dar aceite a... pero esa clase de aceite no funciona.

Entonces imagínese: laodicea cree que tiene aceite, y la Biblia dice que ella está ciega; si está ciega ella puede decir que tiene aceite, y que tiene luz, pero si está ciega no ve nada. Luego está en tinieblas, y si está en tinieblas, así es que su lámpara está apagada; su lámpara humeo tanto que hasta se le apagó. Así es que se les hizo tarde para entrar a las Bodas; como grupo a todas las denominaciones se les hizo tarde.

Todas las denominaciones, cada una de ellas dice que es la Novia ¿No es así? Cada una de las denominaciones dicen que son la Novia del Señor, y que ellos son los que se va a ir el Señor en el rapto, y que con ellos es que se va a casar el Señor. ¿Pero qué es eso? Esas son pretendientes o vamos a decir (mujeres tipifica iglesias): esas son muchachas iglesias pretendiendo ser la Novia del Señor, pretendiendo conquistar al Señor, pretendiendo conquistar al Novio. ¿Pero qué pasa? Se vistieron allá a su manera, se vistieron allá al tiempo pasado; eso es lo que dice el Hno. Branham ahí: se vistieron de acuerdo al tiempo pasado, allá con una 45, haciendo ruido, disparando al estilo allá del oeste, de mucho tiempo que ya había pasado. Se vistieron al estilo allá de Lutero, o de Wesley o del Pentecostalismo; vestidas así, imagínese. Una cosa rara: ver gente en un tiempo, en el siglo XX viviendo de acuerdo al siglo XV, o al siglo XVI, o al siglo XVII.

Eso fue lo que este muchacho joven... ese era el novio, pero estaba buscando... y ese muchacho estaba buscando una muchacha que viviera en el presente. Aunque pareciera anticuado para las demás. Fijese, lo moderno para aquellas muchachas ¿Era qué? Vestirse al estilo de allá, de mucho tiempo atrás. Pero ese muchacho sabía que eso era imitación, ese muchacho sabía que eso era ¿Qué? Eso era un resplandor, o un espejismo de un tiempo que ya había pasado. Así es que a él no le interesó eso: “eso son imitadoras, tratando de imitar una cosa que ya pasó; eso no muestra carácter en esas muchachas.”

Una muchacha imitadora de una cosa que ya pasó, eso no muestra que tiene carácter; porque una muchacha real, de carácter, vive el tiempo que

le toca vivir, de acuerdo a la Palabra de Dios. Entonces eso era lo que buscaba ese muchacho.

Ahora fijese: todavía por allá por el oeste, dice el Hno. Branham que todavía practican eso; y en cierto tiempo del año —en cierto tiempo, pues, visten de esa manera, y el que no vista de esa manera, pues tiene problema en ese sitio. Eso es lo que quiere hacer, pues, el concilio mundial de iglesias: el que no vista de acuerdo a ese tiempo pasado, o de laodicea, o de Wesley, o de Lutero, o de Roma; pues van a querer quitarle la ropa que tiene.

El Hno. Branham habla de un caso, de un hermano que entró por allá por Tucson, o un sitio de esos y no sabía nada de eso, y entró con su vestimenta acá del tiempo presente, y tuvo problemas allá; y le hicieron comprar, o tuvo que comparar una ropa de esas de vaqueros para poderse la poner, para poder estar en ese sitio. Parece que le metían una multa o algo así. Algo hay ahí en un mensaje —no recuerdo ahora, no pensaba hablar de eso, por eso no lo traje anotado; pero en alguna ocasión usted mismo lo va a encontrar—.

Entonces, eso es lo que también el concilio mundial de iglesias, pues va a querer hacer con este grupo de creyentes que está vistiendo ¿Qué? El traje de Bodas; no el traje de vaquero de allá del tiempo de Wesley, o de Lutero, o de los Pentecostales, del tiempo de allá del oeste; sino del tiempo presente.

Ahora, vea que esta muchacha, o esas muchachas no lograron lo que ellas deseaban; pero el muchacho, el muchacho en medio de la fiesta (pues de noche; fijese de noche también), en medio de la fiesta, pues cogió su escapadita, y se fue para allá para el patio, y vio una muchacha (no con la clase de vestimenta de allá, sino con la vestimenta de trabajar, porque era hora de estar trabajando, y la hora de trabajar) y estaba trabajando ¿Y qué hacía? Ya estaba votando el agua de fregar ¿De qué? De la fiesta Pentecostal, y de la fiesta de... digo, de la fiesta de todas esas muchachas; estaba votando el agua de fregado, había fregado todo. Que realmente lo que necesita, pues todo eso, es todo eso mismo.

Entonces estaba votando esa agua, y cuando la vio votándola, pues, imagínese, las otras en una fiesta por allá; y lo querían meter a él en esa fiesta y a él no le agradó mucho. Sin embargo la fiesta que le gustó a él fue la fiesta de la votadera del agua de fregado, la que estaba haciendo eso era la que le agradó a él. Bueno, en todo eso como que hay ciertos

misterio. Hemos llegado hasta aquí, y lo demás nos será dado...

Lo que nos sería dado a nosotros como individuos; el secreto de ese misterio del Séptimo Sello que es la Venida del Señor con Su Nombre nuevo, y con todo lo que conlleva el Séptimo Sello y lo que los truenos hablaron, a nosotros como individuos nos sería dado a conocer ¿Cuándo? En el tiempo preciso y en la hora precisa y señalada de parte de Dios:

“...y lo demás nos será dado allí en el tiempo cuando aparezca Jesús nuevamente sobre la tierra para llevar a Su Novia.”

¿Y para qué vino allá? ¿Y para qué habría de venir acá? Vendría a buscar Su Novia, vendría a buscar esos escogidos. Y cuando El viniera a buscar esos escogidos daría a conocer ¿Qué? Ese misterio, el misterio del Séptimo Sello, el misterio de los que los truenos tenían ocultos. Entonces los truenos dan a conocer ¿Qué? El misterio del Nombre nuevo del Señor.

Entonces, El viene a buscar Su Novia como individuos. Viene a buscarla para llevarse la. Entonces es la Venida del Señor en el momento en que El da a conocer ese misterio. Lo que pasa es que si nosotros nos ponemos a pensar, como quizás muchos pensaron en el tiempo allá que vino el Señor, y El dijo, y prometió que El habría de venir; y dijo que estaría con ellos y en ellos. Bueno, el que se puso a esperarlo que viniera otra vez en forma de carne, en aquellos días, nunca lo vio. ¿Por qué? Porque El vino en forma de ¿Qué? De Pilar de fuego, dividiéndose en 120 partes, y metiéndose dentro de cada uno, de aquellos 120. Y entonces el único velo de carne que podía ser visto, era el velo de carne donde El se metió.

¿A qué quieren verlo en forma de carne? Pues la única forma para verlo en forma de carne, es donde El se metió; es la única carne que pueden ver. Pero El prometió que habría de venir ¿Cómo? El Séptimo Sello es la Venida del Señor.

Entonces en la Venida del Señor El daría —El daría a conocer el misterio del Séptimo Sello, y el misterio del Séptimo Sello es Su Venida, ese es el misterio que los truenos tenían oculto. Ahora, cuando El apareciera, todo el mundo lo estaba esperando (o lo está esperando) en forma de carne humana, en la misma carne que estaba cuando... muchos están esperando que venga el Hno Branham ¿Para qué? Para que de a conocer el misterio del Séptimo Sello; porque se fue y no lo dio a conocer. El lo dio a conocer a la Novia como grupo. El Señor a través de carne

misterios de los seis Sellos que habían sido sellados, y sabemos y entendemos que el séptimo Sello no será dado a conocer al público.

En la hora de Su venida cuando acontecerá la destrucción de la tierra, Uds. saben cuando le hicieron la pregunta en cuanto a cuándo sería la señal de Su venida y del fin del mundo en Mateo 24. El les contestó eso y les habló de Israel estando de nuevo en su país, en el versículo 31; pero luego se fue a las parábolas:

‘De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama se enternece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca.

Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas. (Mateo 24:32-33).’

Está hablando de Israel en su propia patria. Pero, ¿notaron que El no habla nada de la revelación de este séptimo Sello; y también acá en Apocalipsis en la apertura de los Sellos, también lo omitió? Vemos pues que es un misterio por completo, y la hora todavía no ha llegado para que se diera a conocer este misterio. Hemos llegado hasta aquí, y lo demás nos será dado allí en el tiempo cuando aparezca Jesús nuevamente sobre la tierra para llevarse a Su Novia, o lo que llegue a suceder en ese tiempo.

Entonces hasta que llegue ese tiempo...”

Entonces todo el mundo estaba ordenado ¿A qué? A esperar que llegara ese tiempo, y no a conjeturar, como hicieron las denominaciones: se pusieron a conjeturar, sin llegar el tiempo de la apertura de los Sellos. Ahora, lo malo es quedarse con las conjeturas, después que Dios ha mostrado lo que es. Las denominaciones se quedaron con las conjeturas y no recibieron lo que Dios reveló. Y así, ahora, entonces encontramos que nos estaba prometido que vendría esa hora —vamos a pararnos aquí—:

“Entonces hasta que llegue ese tiempo...” Habría un tiempo, un momento, una hora en que eso sería dado a conocer, aquí lo dice. Dice:

“...y la hora todavía no ha llegado para que se diera a conocer este misterio.”

Había una hora ¿Qué hora? La hora más negra. Pero que se convierte luego en la hora más gloriosa cuando El da a conocer lo que El prometió que habría de dar a conocer. Y esa hora es la hora ¿De qué? De la Venida del Señor. El viniendo se da a conocer, porque El dice (fíjese):

“...y la hora todavía no ha llegado para que se diera a conocer este

tipos y todas esas cosas.

Ahora, vea usted que la muchacha que le agradó al novio ¿Cuál fue? ¿Fue la muchacha que pretendía conquistarlo con su vestidura allá, de luterana, o bautista, o metodista, o presbiteriana, o pentecostal? Ninguna de esas le conquistó. Pero la que estaba votando el agua de fregado (que no era una denominación), esa fue la que le conquistó. Y esa vino a ser la Novia del Señor, con la cual El se casó. Porque ya como nosotros sabemos que como grupo, ya la Novia se casó; no que lo diga yo, porque yo no tengo nada que decir en cuanto a eso; sino que quien lo dice es el mismo Señor. Y si es el mismo Señor el que lo dice, pues eso —eso pues lo —eso pues lo... ¿Cómo podríamos decir? Eso pues lo... —me faltan palabras, me faltan bastantes palabras para hablar todas las cosas que han pasado—.

Bueno, la Novia como grupo —como grupo la Novia está casada; y El dice que está casada, y está parada delante del virtuoso —delante del virtuoso, porque está... si está casada, y está adelante, parada adelante es porque está aquí en la Tierra. Porque había venido para casarse. Entonces se casó y estuvo parada delante de El, casadita ahí, habiéndole aceptado; le aceptó, recibió Su Mensaje, y entonces quedó casada. Al quedar casada entonces... —por aquí parece que lo conseguí—.

Página 30, vamos a ver si ahí es que está. Dice página 30 del Mensaje titulado “*EL RAPTO*” dice:

“Pero en los ojos de Dios...” Hablando de la Novia, y hablando de los escogidos dice:

“Pero en los ojos de Dios, la Novia es justificada. Nunca hizo el mal. Amén. Allí está parada, casada con el virtuoso Hijo de Dios. Nunca pecó. ¿Por qué? Porque fue preordenada; entró a esto sin elección propia. Y ahora, cuando oyó la Verdad (¿Qué fue lo que oyó? La verdad. ¿Qué es la verdad? El clamor, la revelación de los Sellos)...”

“...cuando oyó la Verdad y se entregó, entonces la sangre la limpió, y allí está, virtuosa, sin ningún pecado.

El Mensaje entonces llama a la Novia: ¡La aclamación!.”

Vea usted que este Mensaje titulado “*EL RAPTO*” y “*LAS TRES COSAS QUE EL SEÑOR HACE CUANDO DESCENDE*” tiene que ver con la Venida del Señor, del Esposo a media noche; hace las mimas tres cosas. Entonces vea que cuando le recibió y se

entregó a El, entonces quedó casada con El. Y entonces vea usted que eso es como grupo, cuando el Señor vino en carne humana, y estuvo aquí en carne humana, el mismo Señor; no fue otro, fue el mismo Señor, por eso es que dice San Pablo: “*Por que el mismo Señor descenderá del Cielo.*” No dice que es otro; sino el mismo Señor.

En la página 309 –309. Vamos a ver si el que descende es el mismo Señor; vamos a ver si es El. 309 del libro de notas; esto fue predicado en el mensaje titulado: “*COMIDA ESPIRITUAL EN SU DEBIDO TIEMPO*” o “*ALIMENTO ESPIRITUAL EN SU DEBIDO TIEMPO*” predicado el día 18, mes 07, año 65, para que usted lo pueda conseguir allá en el suyo. Dice:

“*En Malaquías 4 El dijo que Jesucristo descendería.*” ¿Dónde dice que descendería? En Malaquías 4 —que tremendo—.

“*En Malaquías 4 El dijo que Jesucristo descendería, y se personificaría a si mismo en carne humana.*”

¿Quién descendería? Jesucristo. ¿Dónde dice que descendería? En Malaquías 4 dice que Jesucristo descendería, y se personificaría en carne humana. El cumplimiento de Malaquías 4 ¿Qué es? Es Dios manifestado en carne humana.

Por eso usted encuentra en otro mensaje —no recuerdo cual es—, donde dice: “*El Elías de esta edad es el mismo Señor Jesucristo.*” Es el mismo Señor Jesucristo encarnado; el cuerpo es otro, pero el que está dentro, el que se encarnó en ese cuerpo, el que descendió y se metió ahí en ese cuerpo humano, en ese, nuestro Hno. Branham, el que se metió dentro de nuestro Hno. Branham ¿Quién fue? El Señor Jesucristo en toda Su plenitud. Y cuando Dios está metido en un hombre en toda Su plenitud ¿Qué es eso? Dios hecho carne.

Entonces vea usted que el mismo Señor Jesucristo descendería del Cielo conforme a Malaquías 4:5, y se personificaría en carne humana ¿Y qué es ese? Es el Esposo, es la Venida del Esposo. ¿Y cuándo vendría? A media noche. Vendría en la hora más negra espiritualmente, teológicamente, escrituralmente, y en todos los sentidos espirituales, sería la hora más negra, la hora más oscura; sería la hora en que menos se entendería la Palabra de Dios, porque cada cual tendría su propia interpretación con relación a lo que Dios dice en Su Palabra.

séptimo Sello no aparece, porque el mismo Cristo dijo que solamente Dios lo sabe, ni siquiera los Angeles lo saben, y con razón, porque no fue ni escrito. Todo fue silencio, nada aconteció en ese tiempo. Ni los Angeles ni nadie sabe cuando El viene. Pero habrá las siete voces de estos Siete Truenos que darán a conocer esa gran revelación en ese tiempo

Entonces, yo creo que para nosotros que no conocemos esto (para nosotros: individuos)...”

“... para nosotros que no conocemos esto no será conocido hasta ese tiempo, pero sí será revelado en aquel día, en la hora cuando debe ser revelado (Ah, entonces habría una hora que sería revelado. Revelado es dado a conocer, o manifestado) lo que nosotros debemos hacer, es ser sumamente reverentes ante Dios y servirle y hacer todo lo que sabemos hacer y vivir vidas justas, vidas Cristianas.

Entonces encontramos que nos ha sido abierto el sexto Sello, y lo vemos. Sabemos que el séptimo Sello no puede ser abierto al público hasta que llegue esa hora (a el público; no podía ser abierto al público, a individuos, hasta que llegara esa hora. No podía ser entendido entonces por ninguna persona hasta que llegara esa hora) Ahora, hubo alguna razón por la cual Dios permitió la declaración de estos Siete Truenos, porque tiene que venir. Hallamos que Cristo, el Cordero, tomó el Libro en Su mano y abrió el séptimo Sello, pero es un misterio escondido (¿Ve? Lo abrió para Novia como grupo, pero quedó escondido para los ojos de nosotros como individuos)...”

“... pero es un misterio escondido; nadie lo conoce (nadie, de individuo, hablando de individuo)...”

“...nadie lo conoce, y eso cuadra exactamente con lo que El dijo, que nadie conocería cuando sería Su venida. Tampoco conocerían nada acerca de este misterio de los Siete Truenos. Entonces esas dos cosas están unidas, de eso ya tenemos conocimiento, porque lo demás nos ha sido abierto, pero esto no. Pero sentado allá en el cuarto, vi esto abrirse y mostrar estos Siete Truenos. Ahora no más hasta allí podemos llegar (el único que sabía era él, más nadie; como individuo el único que sabía era él).

Confío que cada uno sirva a Dios y hagan lo que es correcto; ámenle toda su vida y sirvanle, y Dios se encargará de lo demás.

Ahora, en la obra completa tenemos, por la gracia de Dios, todos los

Ahora fijese: luego tiene que venir un clamor ¿Quién sa el clamor? ¿Quién lo dio allá? El mismo Señor. Y el clamor fue ¿Qué? El clamor fue la apertura de los Sellos —no pierda eso de vista—. Usted lo encuentra ahí, que es la aclamación cuando el Señor desciende; El descendió y estuvo en carne humana, y dio el clamor. Ahora, El prometió que habría de regresar. Yo no se en que forma nosotros como individuos estaríamos esperando (o estamos esperando) el regreso del Señor. Tenemos que esperarlo de acuerdo a como El ha prometido que ha de venir.

El Séptimo Sello ¿Es qué? Es la Venida del Señor. El Séptimo Sello habría de venir ¿A quién? A el público. El Séptimo Sello sería dado a conocer ¿A quién? A el público ¿Qué público? El público escogido, a los predestinados. Y el Séptimo Sello es la Venida del Señor. Cuando el Séptimo Sello fuera dado a conocer a los escogidos... El Séptimo Sello es la Venida del Señor. Es la Venida del Señor, ese es el misterio del Séptimo Sello.

Cuando el Séptimo Sello, cuando el Señor viniera para los escogidos, para tratar con individuos ¿Qué era lo que estaría viniendo? El Séptimo Sello, quien haciéndose conocido, o dándose a conocer a los escogidos. El Séptimo Sello es el Señor, la Venida del Señor; y el Señor Es quién? La Palabra. Y la Palabra y el Señor son la misma cosa. Por eso cuando viene de Apocalipsis 19 El es la Palabra que está viniendo.

Entonces note usted que cuando eso ocurriera —eso ocurriría ¿Dónde?... dejeme ver si se lo consigo por aquí. Página 482 y 483. Dejeme ver si será... yo creó que podríamos comenzar un poquito arriba... vamos a tener que comenzar en el 481... 481, el último párrafo dice:

“Ahora noten, que la apertura del séptimo Sello, también es en un misterio triple (no pierdan eso: triple; y Dios se perfecciona ¿En qué? Es un Plan triple). Les he dicho que es el misterio de los Siete Truenos (¿Qué es el misterio de los Siete Truenos? La apertura del Séptimo Sello) Los Siete Truenos en el Cielo (¿Dónde? En el Cielo) abrirán este misterio (en el Cielo). Será en la mera venida del Señor Jesucristo (¿Cuándo será abierto el Séptimo Sello? ¿Cuándo será dado a conocer el misterio de los truenos? En la mera Venida del Señor Jesucristo) porque El mismo dijo que ninguno sabría cuando El iba a volver. ¿Notaron cómo fue cuando los judíos le hicieron esa pregunta? Comparamos las Escrituras de Mateo 24 con los siete Sellos. Entonces vimos que el

Ahora, vea que esta muchacha también; hablando ahora del caso de la muchacha esta, que fue la elegida por el joven. Fijese: la encontró, habló con ella, y entonces le invitó a aceptarle como esposo; le dijo que deseaba que ella fuera su esposa, pero ella tenía que decidirlo. Entonces ella tanto estuvo, hasta que ella se enamoró también, y ella entonces le aceptó como esposo; ya por la palabra, de ahí en adelante por la palabra ya estaban casados.

Entonces ella, ella pues, imagínese lo contenta que ella estaba. Luego él le dijo: “bueno...” fijese: de noche la conoció, y de noche vendría también, vino ¿Para qué? Para buscarla y casarse con ella.

Ahora vea que él le dijo: “Bueno, ahora de aquí a un año, contando desde hoy, de aquí a un año, yo volveré y nos casaremos, y entonces nos iremos a Chicago, a nuestro nuevo hogar.” Ella tomó esa palabra, y entonces él se fue. Y ella lo más contenta comenzó a prepararse, comenzó a... con 75 centavos que era lo que le pagaban semanalmente —me parece que era—, semanalmente le pagaban por hacer los trabajos de la casa, la sirvienta, era la sirvienta. Entonces era lo que le pagaban, y entonces con eso ella comenzó a juntar para comprarse su traje de bodas. Luego, cuando ya está terminando el año, ya ella está lista, tiene su dinero, tiene su traje de bodas ya comprado, tiene todo comprado, sus flores y todo.

Y entonces, cuando sus hermanas le ven a ella esmerándose tanto en todas esas cosas, y en sus planes; y ella le contaba a las demás muchachas lo que había pasado, le contaba acerca del muchacho; ellas no podían creerle eso. Ellas decían: “El no quiso decirle eso —él no quiso decirle eso —él no quiso decirle eso, tu estás mal interpretando.” Parece como que el Señor, pues ahí a través del Hno. Branham como que nos dice algo ¿Verdad? Entonces, él no quiso decirle eso; pero ella entendió lo que él quiso decir.

Ahora fijese: ellas lo que tenían que entender, era que quiso él decirle a ellas (a las otras); cuando él no le dio importancia a ellas. Ahora, ellas no supieron lo que él quiso decir cuando le dio la espalda a esas muchachas vestidas allá a lo antiguo; les dio la espalda a ellas, y se fue para allá para el patio, a mirar y a hablar con la sirvienta. Ellas no entendían eso, y querían entonces interpretar también lo que él le había dicho a la muchacha, lo que él le había dicho a la novia. Entonces, quién tenía que entender era ella; y quien podía decir: “El lo que dijo es esto.” Era ella. Porque fue con ella la conversación, y fue ella la que recibió las

palabras de él.

No es ninguna denominación la que puede decir lo que Dios le dijo a la Novia. Entonces la muchacha comenzó... mire aquí lo dice:

“Algo nos dice que él viene otra vez, algún día él vendrá. Ella trabajó todo el año (¿Todo qué? Todo el año. ¿Qué año sería ese?) Se esclavizó, economizando aquí 75 centavos; todo lo que ellas le daban aquí por su jornal diario, y ella estaba economizando su dinero para comprarse su traje de bodas, para tener todo preparado ¡Oh esos fueron todos sus pensamientos! Estar apercebida y él tiene, ella se había preparado; ella consiguió sus ropas, sus trajes de bodas, mientras sus primas se reían y se mofaban de ella.”

El trajecito que ellas se habían conseguido era un trajecito muy antiguo, el del oeste, de allá de vaqueros, de allá del pasado, y ese no les sirvió a ellas; pero aquí esta muchacha se está buscando un traje que le va a agradar a él. *“Finalmente llegó el Día Postrero.”* El último día del año que él le había dicho: “Contando desde ahora, por este mismo tiempo, de aquí a un año regresaré.” *“Se puso su traje de bodas ¡Oh todo lo preparo y limpió! (Lo preparó y lo limpió). Y sus primitas la rodearon y reverenciaron diciendo: ‘bien, tonta, insignificante; que tu sabes que él no quiso decir eso; él no hablaría a una (usted sabe, a una fregona, a una sirvienta)... él no se casaría con una muchacha como tu.”* Pero de todos modos ella se preparó.

“Así que haciendose tarde en la noche, ellas empezaron a burlarse y a mofarse de ella.”

Vea usted que para el tiempo que él vino buscando novia, después para ese mismo tiempo vino a casarse. Porque contando un año completo desde el día que él le dio la palabra, hasta el día que regresaría; caería por el mismo tiempo, por la misma fecha, por el mismo mes, por ahí por el mismo tiempo; y también por la misma hora.

Bueno: *“Así que haciendose tarde en la noche, ellas empezaron a burlarse y a mofarse de ella. Ella se puso en pie justamente a la puerta (no pierdan eso) esperando de todos modos.”*

No le importó la burla, no le importó nada; ella lo que le importó fue la palabra que él le había dado; y como fue a ella, ella no le importaba lo que las demás dijeran. A quien le dio la palabra fue a ella, ella era la que tenía que ocuparse de todo, aunque las demás se burlaban, o que las demás no le ayudaran. No le ayudaron en nada ¿Verdad? La única

¿Cómo? En forma de Pilar de fuego el día de Pentecostés. Pero era el mismo Señor, lo único que cambió fue la forma; pero era el mismo Señor para llevar a cabo el trabajo que tenía que llevar a cabo; y se reveló a ellos en esa forma, y fue una revelación individual, y ellos estaban recibiendo a Dios revelado en la Columna de fuego; y ellos la estaban recibiendo ¿Cómo? Individualmente. Cada uno recibió ¿Qué? Una porción de la Columna de fuego. Se dividió en 120 partes ¿Ve qué era una forma individual?.

Ahora, después: eso fue las primicias. Ahora, después que Dios ha venido en forma de carne humana —ahora, no quiero que se pierdan esto—. Vino en forma de carne humana, en Jesús; después se fue y regresó en forma de Pilar de fuego dividiéndose en 120 partes ¿Para qué? Para tomar carne nuevamente —No pierdan esto porque lo vamos a necesitar ya mismo—.

Cuando lo vimos en forma de carne viniendo a la Novia ¿Quién era ese? Dios en toda Su plenitud, Elohim. Vino en forma de carne, y luego que terminó Su trabajo en forma de carne, desapareció de la escena ¿Qué? No Dios, la carne donde Dios moró, el velo de carne; porque es Dios en morfe. Y cuando Dios viene y Obra en la forma que El está obrando, y terminó de Obrar viene y entonces cambia de forma, para volver y continuar el trabajo que El comenzó. Por eso el Libro de los Sellos es la continuación de las cosas que el Señor Jesucristo comenzó a hacer cuando estuvo en carne, después las continuó en otros velos de carne.

Entonces vemos que Dios vino en forma de carne ¿Dónde? En el Hno Branham, ahí estaba velado en carne humana. Luego terminó Su trabajo, y trajo todo lo que tenía que traer, trajo toda la revelación; y entonces tenía que regresar (está supuesto a regresar) para tratar con los escogidos como individuos, y llevar a cabo el mismo proceso que El llevó en Su Novia como grupo. Entonces ese proceso tiene que comenzar ¿Con qué? Con un Clamor. Y a media noche se oyó un clamor; la media noche es la hora más oscura, de más confusión. Y ustedes saben que cuando es de noche, todas las plagas, las sabandijas, las cucarachas, los ratones, todas esas cosas salen; así es que todos los falsos ungidos tenían que salir.

Toda cuanta cosa mala hay, tenía que salir. Todo lo que no va a estar en la Tierra nueva, todo eso sale en la noche. Allá no va a haber cucarachas, ni ratones, ni nada de eso; eso es ¿Qué? Eso son perversiones.

que lo que va a ser trasladado, van a ser individuos, pero esos individuos componen un grupo, y esos individuos como grupo serán la Novia del Señor ya Esposa.

Entonces como grupo, ese grupo de individuos entonces cumplirá lo que es dicho —donde cada vez usted lee— que dice que las Bodas son en el Cielo; entonces en lo literal, cuando seamos trasladados literalmente, entonces nos casaremos literalmente. Porque las Bodas que hemos tenido es una Boda espiritual.

Ahora, literalmente —entiendame bien esto— ¿Qué son unas bodas? La unión de dos seres que se aman. Entonces literalmente también, y físicamente seremos unidos ¿Con quién? Con el Señor, literalmente; y estaremos con El, y le veremos como nos vemos nosotros aquí; eso es en lo literal, después cuando seamos trasladados y estemos allá —eso como grupo—. O sea que como grupo falta esa partecita que será después que termine este ciclo en que Dios está tratando con individuos.

Ahora, el hecho de que Dios esté tratando con individuos, eso no quiere decir que cada cual va a coger para su sitio, y ya no tenemos que estar más reunidos nosotros, todos juntos, no—no—no, eso más bien quiere decir que tenemos que estar reunidos, más que antes, porque Dios está dándonos lo que El quiere darnos; pero que viene y entonces cada uno, individualmente, lo tiene que coger.

Entonces ya como la Novia como grupo llegó a la perfección, entonces ¿Qué pasa? La Novia como grupo —este grupo aquí, otro por allá, y otro por allá— es un grupo perfecto; no es un grupo denominacional imperfecto, sino un grupo perfecto, porque tiene ¿Qué? La revelación que Dios trajo para la Novia como grupo. Y que esa misma revelación que Dios trajo para la Novia como grupo, ahora en medio de la Novia, ahora cuando va a tratar con los miembros de esa Novia, o sea, las personas que componen esa Novia; esa misma Palabra que ya tenemos, que fue traída o revelada por el Señor, y se la reveló a Su Novia como grupo; esa misma Palabra es la que El toma para hacernosla conocer a nosotros como individuos.

Entonces, fijese: en algunas ocasiones el Señor viene en forma de Columna de fuego, en otras ocasiones viene en forma de teofanía, como Angel, como Melquisedec. En otras ocasiones viene en forma de carne, como lo vimos en Jesús y el Hno. Branham, fue Dios en forma de carne. Pero después que Dios vino en forma de carne, en Jesús, después vino

ayuda que le dieron fue las burlas y las mofas; eso fue una ayuda, para ella entonces saber si realmente había creído lo que él le había dicho. Esas es una ayuda de todos modos porque todo obra para bien.

Y se puso el traje de bodas, se vistió, entonces fue la burla...
(Corte en la cinta).

... “si cualquiera de ustedes quiere acostarse en mi cama.” Aunque ninguna iba a querer; porque ella tenían buenas camas, como se iban a acostar en la cama de una muchacha que lo hacía era fregar; imagínese su cama, pues, su cama no estaría quizás como la de las demás muchachas; porque las de las demás muchachas tenían sus buenas colchas, sus buenas sábanas, y todas esas cosas; pero la de la muchacha, pues no tenía nada de eso.

La cama de la muchacha no tenía que tener nada de eso ¿Por qué? Porque ella no iba... ella no tenía necesidad de que su cama fuera muy hermosa o que estuviera como la de las demás muchachas ¿Por qué? Porque esa noche, era noche de boda para ella; por lo tanto esa cama no iba a ser la cama que ella iba a usar. El novio tenía la cama; por lo tanto cojan eso ustedes ahora. Ninguna la quería tampoco; así es que:

—“Cojan esa que yo tengo la del novio. El me tiene una como dice cantares, y tiene una buena camara; así que ya esa camarita ahí de ese cuartico, que tenía ahí mientras yo trabajaba con ustedes, cojanlo también; busquense a otra porque ya yo tengo una camara, la camara del rey preparada para mi. El me dijo que me tenía una casa allá en Chicago. Así es que despreocúpense, cojan todito eso; y si quieren acostarse a dormir ya, acuestense a dormir, pero yo seguiré esperando.” — “Muchacha pero mira la hora que es, tan tarde que es; olvidate de eso.” —“¿Qué hora es? Todavía falta, no tengo que preocuparme, todavía no han pasado las 12.”

Porque ahí según la tradición de los gentiles, a la media noche, ahí es que termina un día y comienza otro; termina un año y comienza otro; a la media noche. Entonces vea usted como que ese tiempo en que estaban las muchachas en aquella ocasión —si era por ese mismo tiempo— como que estaban por ahí como en fiesta de año o algo así, o por lo menos parecía así, porque mucho ruido, mucho disparos con esos revólveres 45 y todas esas cosas; eso parecido a la despedida de año.

Bueno, pero la muchachita no estaba en esa ocasión haciendo eso, sino que estaba ocupada trabajando en lo que tenía que hacer: fregando los

trastes, y votando el agua de fregado de la comida de aquel año viejo que había pasado, de aquella fiesta de esas muchachas. Pero para ella iba a comenzar uno mejor, no con agua de fregado ya; pero tenía que primero hacer ese trabajo.

Bueno, entonces pongale que eran las 10 de la noche, y la burla, eso sería tremendo. Pongale que después ya eran las 11 de la noche y la cosa fue mayor “Muchacha ¿Y tu no tienes sueño? Nosotras estamos muertas del sueño.” Y esa burla pero dormida –dormidas las que se burlaban; durmiéndose las que se burlaban. Pero la muchacha cuando... ya de 11 para adelante –de 11 para adelante ya llegando a las 12 ¿Que pasó? De 11 para adelante se puso en pie. No sabemos si cuando faltaban 15 minutos, media hora, o 10 minutos, o 5 minutos, o 2 minutos se puso en pie, y se paró donde tenía que pararse; se paro justamente a la puerta. ¿Y quién es la puerta? La Palabra, Cristo. El dijo: “*Yo Soy la puerta.*” Si El dijo que era la Puerta, siempre sigue siendo la Puerta.

La Novia como grupo tuvo que pararse frente a la Puerta que es Cristo, la Palabra; y entonces cuando se paró –se paró para esperar ¿Para esperar a quién? Al Novio.

Ahora, está llegando ¿Qué? El minuto. Falta ya un minuto para las 12. Oh pero cuando ya está faltando tan poquito tiempo, todavía esas muchachas siguen burlandose; pero la muchacha, esta muchacha novia; que aparentemente no era la novia. Para las demás muchachas eso no es ninguna novia, está vestida de novia, pero no es novia de él; eso es según ella –según ella. Pero las otras muchachas no estaban con el vestido de novia; fijese: y habían pretendido ser la novia de ese muchacho.

Ahora vea que cuando ya está el reloj ahí para partir las 12 de la noche. ¿Y qué es eso? A media noche. Y a media noche se oyó un clamor; y a media noche se oyó el ruido del carro de caballo que venía. Se oyó ¿Un qué? Un clamor, un ruido. Entonces ahí fue la cosa maravillosa y grande para esta muchacha; cuando oyó ese ruido, eso fue un clamor para ella.

Entonces cuando todas ven que se acerca, de allá para acá se acerca algo; y la muchacha sabía lo que era, las demás a lo mejor ni sabían: “No, eso es cualquier cosa; es más, escondanse que puede ser un tornado –puede ser un tornado, una tormenta que venga por ahí levantando tanto polvo.” Y como era oscuro –era oscuro, era media noche, no veían nada. Pero ella por revelación sabía que era él. Ella tenía la luz que él le había

o sea, el Libro de los Sellos, el certificado de matrimonio.

¿Cree usted que los falsos ungidos tipificados por las denominaciones recibirán al Señor, cuando el Señor venga a tratar con los escogidos como individuos? No lo podrán reconocer, porque ellos lo esperan de otra manera. Ellos esperan que El venga de otra manera, para darnos la fe para el rapto. Ellos esperan que El venga de otra manera para darnos a conocer el Nombre nuevo del Señor, para darnos a conocer el misterio del Séptimo Sello.

Ahora... y todos lo están esperando, porque fue prometido que habría de ser dado a conocer públicamente (como lo leímos la vez pasada, lo leímos), y eso sería dado a conocer públicamente. No fue dado a conocer públicamente (al público) no fue dado a conocer, cuando fue revelado con la apertura de los Sellos, porque la cosa no era para el público como individuo, sino que era para la Novia como grupo.

Entonces sería dado a conocer públicamente para el público, para individuos ¿Cuándo? Cuando llegase esa hora. Esa hora llegaría cuando Dios comenzara a tratar con Su Novia como individuos, o sea, con Sus escogidos como individuos. Y entonces si nos sería dado a conocer a nosotros como individuos.

Ahora fijese: ya ustedes saben que eso fue dicho, y todos –todos como individuos– todos estaban esperando eso. Como individuos todos esperando que Dios diera a conocer públicamente el misterio del Séptimo Sello, porque no estaba dado a conocer públicamente. No estaba dado a conocer públicamente el misterio de los siete truenos, no estaba dado a conocer públicamente el misterio del Nombre nuevo del Señor, no estaba dado a conocer públicamente el misterio de la fe para el rapto. Aun en el mensaje titulado “*EL RAPTO*” página 13, nos es dicho que la Novia estaría esperando la fe –la fe, la revelación para el rapto. Y la fe para el rapto ¿Dónde es qué estaba? Nos dice Dios en “*LOS SELLOS*”:

“*La fe para el rapto está en los truenos.*” Los truenos producen la fe para el rapto. Entonces la Novia como grupo recibió ¿Qué? La revelación de los truenos, y recibió ¿Qué? La fe para el rapto. Y por eso fue raptada acá arriba, a la Edad de la Palabra, a la Edad de la Novia como grupo —espiritualmente como grupo—.

Ahora, literalmente como grupo, eso será cuando todo el grupo sea raptado literalmente o trasladado a la otra dimensión. Sepase bien eso:

Pero como se estaba en oscuridad ¿Qué pasó? Nadie los conocía. Y fueron los falsos ungidos que por poco engañan a los verdaderos escogidos ¿Por qué? Porque nadie sabía cual era la verdad. Entonces imagínese, los falsos ungidos brillan más que los verdaderos ungidos. Entonces venía uno por acá y decía: “esto es así –esto es así –esto es así.” Y venía otro: “esto es así –esto es así –esto es así.” Y venía otro: “esto es así –esto es así.” Y mientras más oíamos, más oscuridad, más negra se ponía la condición, en cuanto a entender lo que había sido revelado.

Entonces venía uno por aquí: “Aho, parecer que es así como...” Entonces después venía el otro: “oye, pero esto es contrario a lo que dijo aquel otro predicador.” Y entonces era la hora, o tenía que venir la hora más negra, más oscura, de más confusión para los individuos; para entonces poder aparecer ¿Quién? El Esposo. Para tratar individualmente con cada uno de los escogidos.

Ahora vea –vea usted: unos decían: “La fe para el rapto se obtiene de esta manera: hay que orar mucho.” Otros decían: “Ahí que hacer de eso, hay que hacer lo otro.” Otros decían: “La fe para el rapto es algo que va a venir, y se va meter por dentro de uno; y uno va a tener esa fe, que uno va a hacer de esto, va a hacer de lo otro, y va a hablar la palabra.” Y no se sabía que era la fe para el rapto.

Entonces otros decían: “bueno la fe para el rapto la producen los truenos; así es que cuando los truenos hablen sus voces, entonces va a llenarnos de un poder, y vamos a sentir algo, y vamos a tener entonces esa fe para el rapto.” Y así por el estilo cada cual tenía su propia interpretación intelectual. Así como las denominaciones tenían su propia interpretación intelectual en cuanto a esa Palabra. En cuanto al Libro de Apocalipsis, en cuanto a los Siete Sellos todas las denominaciones tienen su propia interpretación. ¿Por qué? Porque ellos, las denominaciones son falsas ungidas, o falsos ungidos. Entonces, la Novia verdadera, es la verdadera ungida del Señor. Y Dios encarnado, ese es el verdadero Ungido, es el Cristo.

Ahora, vea usted entonces que en esa hora oscura, de tanta confusión, es que entonces el Señor habría de aparecer. Ahora yo le pregunto: cuando apareció para Dios tratar con Su Iglesia como grupo, con Su Novia como grupo ¿Las denominaciones le reconocieron? Le rechazaron, no querían saber de El. Pero hubo un grupo de creyentes, como grupo, una Novia que le recibió; y entonces recibió ¿Qué? El Libro de la Vida,

dado; y ella sabía que no podía pasar de media noche.

Y a media noche es que bíblicamente aparecería el Esposo ¿Para qué? Para casarse con esa Novia. Y a media noche llegó él, y cuando él se acercó, brincó y se metió con él en el carruaje; brincó en los brazos de él, se abrazaron, se besaron, le dio un abrazo ¿Y entonces qué pasó? Se fueron. “Adiós primas –adiós primas. Te lo dije que venía.”

Ahora fijese: ellas rieron mientras ella esperaba, y mientras ella sufría; mientras ella sufría las otras reían. Pero mientras la muchacha después reía, las otras sufrían; que grande tribulación fue para ellas –fue una grande tribulación para ellas, pero para la muchacha fue una cosa gloriosa, porque de ahí para adelante ella entró ¿A qué? Ella le recibió, y ella entró a las bodas con el novio, y se fueron después allá a su casa que él le había preparado.

Así es que vea usted que fue a media noche, y vea usted que el Esposo, Cristo viene a media noche. Y Cristo para Su Novia como grupo ¿Vino a qué? A media noche. Lo vimos, y vimos como hubo ese casamiento con la Novia como grupo; vimos que fue el Esposo, vimos que las demás, las denominaciones se quedaron ¿Cómo? Ellas se burlaron, pero después se quedaron ¿Cómo? Se quedaron avergonzadas. Aunque no lo quieran reconocer, se quedaron allá con su vestimenta allá antigua; pero la Novia fue vestida con la vestidura de Bodas ¿Qué es qué? La vestidura de Bodas es el Bautismo del Espíritu Santo.

Y el bautismo del Espíritu Santo para la Novia como grupo ¿Es qué? Es... Vamos a leerselo por aquí... es recibir el bautismo del Espíritu Santo, y la Novia como grupo recibió el bautismo del Espíritu Santo. ¿Y qué es eso de la Novia como grupo recibir el bautismo del Espíritu Santo? En el mensaje titulado “*LA SEÑAL*” y en el mensaje titulado “*DESESPERACIÓN*” página 5, y “*LA SEÑAL*” página 26 y 27. Vamos a leer por ahí lo que fue dicho... bueno vamos a leer aquí, página 27 del mensaje titulado “*LA SEÑAL*” dice... vamos a empezar a lo último ahí, de la página 26. Dice:

“Todo aquel que rechaza al Espíritu Santo ya está marcado por la bestia, el castigo vendrá más adelante (¿Qué rechaza a quién? A el Espíritu Santo).

Ahora Israel, cuando sonaban las trompetas en el año del Jubileo (no pierda eso, porque hemos estado hablando hace tiempo del año del jubileo), todo hombre... ¿Se fijó Ud. cuándo leyó Cristo allí? Únicamente leyó la

mitad de la profecía porque solamente la primera parte era para aquel tiempo. ¿Ve Ud.? ‘El Espíritu del Señor Jehová es sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos... A promulgar año de la buena voluntad de Jehová.’ (Isaías 61:1-2; Lucas 4:17-20). El no leyó lo demás; colocó el rollo en su lugar, porque eso era para este tiempo (lo que le faltó de leer era para este tiempo). El únicamente leyó una parte, lo que era para Su día. Ahora esto es lo que va a ser en este tiempo. Esto es lo que está diciendo por medio de Su Espíritu a la iglesia hoy día. Ahora es la hora apropiada. Ahora es el tiempo ¡Oh, pueblo, recíbanlo! Por todos lados vemos las grandes señales del tiempo del fin. En la naturaleza vemos las señales que nos avisan que el tiempo está a la mano. En cuanto a la iglesia vemos las señales: *Ella está condenada.*”

¿Cómo? Y había dicho aquí que todo el que rechazare el Espíritu Santo. Dice: “*Todo aquel que rechaza al Espíritu Santo ya está marcado por la bestia, el castigo vendrá más adelante.*” Y dice que la iglesia, las denominaciones están ¿Cómo? Condenadas ¿Porqué? Porque rechazaron ¿A quién? Al Espíritu Santo, el Espíritu Santo encarnado, en forma de carne. Dice:

“*Ella está condenada. El tiempo está a la mano y la iglesia está allá en el mundo. Vemos las señales en los cielos, sobre las aguas y en las naciones, por todos lados, en el sol, la luna, las estrellas. Vemos la señal del tiempo del fin: El Espíritu Santo volviendo entre la gente como fue en los días de Lot (¿A quién? Al Espíritu Santo volviendo entre la gente, como fue ¿Cómo? En los días de Lot), así como el Espíritu Santo obró por medio de aquel cuerpo, lo cual fue Dios manifestado en CARNE. Y como se manifestaría en Su Novia en este día mostrando la misma señal... Jesús dijo que sería la misma cosa en los últimos días. Nosotros vemos eso ahora, la misma Columna de Fuego, y aun la ciencia ha tomado Su fotografía. Vemos pues que las señales del tiempo del fin están a la mano. Sabemos que estamos en el fin. Y luego viendo eso. Si Ud. lo cree... Si Ud. no me cree a mí, crea en la señal, crea la Palabra, porque ambas les hablan de lo que yo le estoy diciendo. Si no fuera la verdad entonces no había vindicación. Dios nunca responde a una mentira, El habla según Verdad. Y estas palabras son testimonio de que les estoy diciendo la verdad. Estas palabras son las que dan testimonio del Mensaje que predico.*”

con la Novia como individuos. Porque usted como individuo es la Novia del Señor también —que fue lo que leímos hace un momentico—.

Entonces, vea usted: la hora negra, la hora oscura en que El apareció para tratar con Su Novia como grupo. Entonces en una hora así también en que... ya no la Iglesia; porque la Iglesia como grupo estaba en esa hora terrible, en esa hora oscura, en esa hora negra cuando Dios vino a tratar con ella, como grupo. Entonces, ahora cuando Dios viene a tratar con individuos, con los escogidos como individuos; entonces todos tenían que estar viviendo la hora más negra, más oscura de todos los tiempos, la hora en que nadie sabía cual era la verdad, cual era la correcta interpretación, o el correcto significado de lo que ya había sido revelado.

Eso fue también lo que pasó cuando El vino a tratar con la Novia como grupo, que era la hora más negra y más oscura, que nadie sabía el correcto significado de lo que aquí estaba escrito, de lo que había sido hablado. Y ahora, cuando Dios viene a tratar con los escogidos como individuos es la hora más negra de todas las horas ¿Por qué? Porque es la hora en que mucha oscuridad espiritual había llegado. Es la hora de media noche —hablando en términos espirituales— para todos los seres humanos como individuos —como individuos.

En aquella ocasión cuando Dios vino a tratar con Su Iglesia como grupo era la hora más negra para todos los grupos, porque nadie sabía quien tenía la verdad. Todos decían que tenían la verdad, pero todos estaban a oscuras. Y ahora, en este tiempo final, cuando Dios viene a tratar con individuos, con los escogidos como individuos, entonces es la hora más negra para todos; o sea, están viviendo en la hora más negra; porque todos deseando saber cual es la verdad.

Porque encontramos, en lo que fue revelado a la Novia como grupo, encontramos que fue hablado de esto, de lo otro; encontramos que fue hablado de la fe para el rapto, encontramos que fue hablado del Nombre nuevo del Señor, encontramos que fue hablado del Séptimo Sello, encontramos que fue hablado acerca de los truenos que serían revelados, y que fueron revelados. ¿Y qué pasa? Nadie sabía lo que los truenos decían, o lo que los truenos dijeron. Nadie sabía que era la fe para el rapto; y todo el mundo pensaba, y todos los falsos ungidos —los falsos ungidos estuvieron manifestándose, después que Ese fue Dios manifestado en carne, empezaron a manifestarse abiertamente los falsos ungidos (abiertamente).

conquistó el infierno y la muerte; los venció y ascendió, entonces recibió un nuevo Nombre. Por esa razón es que gritan y hacen tanto ruido y no reciben nada. Será revelado en los Truenos (¿Dónde sería revelado? ¿A la Novia dónde sería revelado el Nombre nuevo? En los truenos).

Fíjense en el misterio. El viene cabalgando. Tiene que haber algo para cambiar esta iglesia. Uds. saben eso. ¡Tiene que venir algo!

Ahora noten: Nadie entendía ese nombre, sino El mismo.”

(¿Ve usted?) Así es que nadie lo entendía como individuo, nadie lo entendía sino El mismo. La Novia como grupo recibió la revelación, recibió el Nombre, pero como individuo no sabíamos cual era ese Nombre, pero la Novia lo tenía. ¿Qué si lo tenía? ¿Dónde lo tenía? ¿Dónde es que aparece el Nombre del esposo, que usted pueda probar: “Bueno aquí está el nombre del esposo”? En el certificado de casamiento; ahí está el nombre de ella, y está el nombre de él.

Entonces encontramos que ahí estaba. ¿Dónde? En la revelación de los Sellos. En el certificado de casamiento, ahí estaba el Nombre. Entonces vemos que todo eso se movió en la Novia como grupo, y todo lo tuvo la Novia. Por eso entonces fíjese: la Novia como grupo –la Novia como grupo podía pedir todo lo que quisiera, y le era concedido si tenía fe ¿Por qué? Porque allí estaba Dios en medio de ellos. Por eso venían y él le decía: “su nombre es fulano de tal, vive en tal sitio, su enfermedad es tal. Vallase, está sano.”

Pero las denominaciones no podían hacer eso. Sino que todo eso era para la Novia, y toda esa bendición estuvo manifiesta en la Novia del Señor como grupo.

Ahora, encontramos también que luego el ciclo...

(Corte en la cinta - Editor)

... se mueve el mismo ciclo, la misma cosa se mueve. Como empezó para la Novia como grupo, entonces tiene que empezar para usted como individuo, usted como Novia. Pero como individuo, ese mismo Plan, esos mismos pasos se vuelven a repetir en cada uno de los escogidos como individuos.

Entonces ¿Con qué comenzó todo? Comenzó con un clamor. ¿Cuándo? En la hora más oscura, en la hora más negra; en la hora en que nadie sabía la hora que era. Hablando en términos espirituales: en la hora de más confusión, en la hora en que los falsos ungidos estaban haciendo de las suyas. Tenía que ser la hora en que apareciera el Señor para tratar

Entonces el Espíritu Santo vendría en forma de carne, en forma de hombre en medio del pueblo, y le parecería ¿A quién? A la Novia, y entonces estaría ¿Cómo quién? Como el Esposo. Es el mismo Dios en forma de hombre, viniendo a la Novia como el Esposo de la Novia, para casarse con la Novia. Porque si la Novia está en forma humana, si la Novia es un grupo de creyentes, un grupo de hombres, y de mujeres, entonces el Señor también tiene que estar en forma de hombre.

Entonces, vea que en el mensaje también titulado “*DESESPERACIÓN*” página 5, dice Dios:

“Y ahora el Espíritu Santo completo (la plenitud del Espíritu Santo, o sea... y Dios es el Espíritu Santo, Dios en toda Su plenitud).”

“Y ahora el Espíritu Santo completo, visita a la iglesia manifestando a Dios en carne humana; igual como hizo antes de la quema de Sodoma, lo cual fue un tipo. El apareció a Abraham. Todas las cosas que no había hecho a través de las edades de la Iglesia, ahora las está haciendo, volviéndonos a la Palabra, porque todos los mensajes tienen que estar conectados con toda la Palabra, y en los últimos días los Siete Sellos han sido abiertos para reunir todas las cosas que habían sido pasadas por alto a través de las edades, y así juntar todo esto en un solo cuerpo – la Novia; porque todos aquellos que vivieron en esas edades no podían ser perfeccionados, sin que esta iglesia (la Novia de los últimos días) fuese perfeccionada, y así perfeccionarlos a ellos; y entonces todos juntos ser raptados.

La Señal, Jesucristo, el Espíritu Santo, está entre nosotros. Debemos reverenciarlo.”

¿Cómo estaba el Espíritu Santo? En forma de carne; o sea, encarnado en nuestro amado Hno. Branham. Entonces vemos que esa fue la forma en que Dios obró con Su Novia como grupo, y de esa forma y en esa forma El se casó con Su Novia como grupo. Porque el casamiento es la unión de dos seres que se aman. Entonces la Novia como grupo se unió ¿A quién? A Dios que estaba en el Hno. Branham. Aunque como individuos –aunque como individuos no sabían, o no se sabía que aquel era el Esposo, pero la Novia como grupo le recibió. La Novia como grupo le recibió, y se unió a él, y se unió al mensaje que trajo (la Novia como grupo), y entonces quedo casada al recibir la Palabra de parte de él.

Porque la novia se casa cuando recibe la palabra del novio, y cuando la recibe entonces queda casada delante de Dios. Entonces la Novia como

grupo cuando recibió la Palabra de él, del Señor a través de carne humana, quedó casada. Y no solamente quedó casada sino que también fue raptada espiritualmente; fue raptada, y fue traída a la Edad de la Piedra Angular, como grupo; porque esta es la Edad ¿De quién? De la Novia, no la edad de laodicea, sino la Edad de la Novia.

Por eso es que ninguna denominación podía entrar aquí. Ninguna denominación podía entrar aquí.

Ahora, por eso es que cualquiera –cualquier denominación que tratase de colarse para aquí, era echada fuera ¿Así como qué? Como el que entró sin vestido de Bodas. Cualquier denominación que pretendiera decir que era la Novia del Señor, y viniera con su vestidura allá, sería echada de aquí, sacada de ese lugar.

Ahora, vea también que se casó –la Novia se casó. La Novia al casarse recibió el Nombre del Novio; aunque como individuos no lo sabíamos, pero la Novia como grupo si lo recibió. También encontramos... porque ¿Dónde está el Nombre? El Nombre del Novio está ¿Dónde? El Nombre del Novio está en el Novio. Entonces el que recibe profeta en nombre de profeta, merced de profeta recibe.

Entonces, vea usted también que la Novia; fijese: salió, se casó, fue raptada espiritualmente, fue resucitada también espiritualmente; y encontramos también que entró a la Cena del Cordero. Espiritualmente entró a la Cena, o sea, aquí en la Piedra Angular esa es la Cena matrimonial, o la recepción matrimonial, donde lo que se sirve es la Palabra. Y por eso encontramos que desde que fueron las Bodas del Cordero celebradas para la Novia con el Novio, como grupo; cuando fueron celebradas, entonces entraron ¿A qué? A una fiesta grande. Por eso desde el 63 para acá encontramos que la Novia como grupo estaba en una fiesta grandísima, donde estaba la Palabra siendo dada a la Novia. Para la Novia como grupo comerse esa Palabra. Entonces era el Mensaje que estaba recibiendo: Palabra sobre Palabra.

Ahora, vea también que la Novia cuando se casó recibió ¿Qué? El certificado ¿De qué? De matrimonio. Porque lo que identifica... Usted puede decir (por ejemplo): una muchacha puede decir, o una mujer puede decir, una dama, o una señora casada con hijos, puede decir: “Yo soy la esposa de fulano de tal.” Bueno eso está correcto, puede decirlo. Pero la identificación de que ella es la esposa, es el acta de casamiento, certificado de casamiento. Entonces el certificado de casamiento la

más negra en cuanto al conocimiento de la Palabra de Dios, en cuanto al conocimiento de la Biblia y de las cosas que Dios había prometido—, a la hora más negra apareció el Esposo en forma de carne humana, llamando ¿A qué? A la Novia como grupo.

Y se oyó ese clamor: “He aquí el Esposo; salid a recibirle.” Y tuvo que salir de allá de laodicea, y tuvo que salir de todos los lugares donde estuviera, para recibir al Esposo. Y luego, pues con su lámpara prendida, y con aceite pues lo pudo ver; le recibió; y entonces se casó. La Novia como grupo se casó con el Novio y recibió el certificado de casamiento que es ¿Qué? La revelación de los Sellos. Eso certifica quien es la Novia del Señor como grupo.

Ahora, vea que todo eso, todo eso que se ha movido en ese ciclo de el casamiento del Novio con la Novia como grupo; y la aparición del Novio a la hora más oscura, más negra de la noche. Ahora todo eso mirelo en el Plan y trato de Dios con usted como individuo, usted como Novia. Porque habíamos visto aquí, que usted como individuo –es que usted como individuo es también la Novia. Dice:

“*Pero eres una nueva Novia.*” Ahora vea usted que el mismo Plan que Dios desarrolla en esta Tierra, en este planeta Tierra, después lo desarrolla ¿Dónde? En la Novia, o en Su Iglesia. Y por el mismo proceso que pasa esta Tierra, pasa la Iglesia. Y por el mismo proceso que pasa la Iglesia, pasa usted como individuo; es el mismo proceso, por eso es sencillo ver la hora en que estamos, y podemos ver la hora que ya pasó; porque es el mismo Plan.

Entonces fijese: todos los misterios le fueron revelados a la Novia, ahí estaba todo el misterio revelado en la apertura de los Sellos, todos los misterios. El Nombre nuevo le fue revelado a la Novia ¿Cuándo? Cuando los Sellos fueron abiertos. ¿Es o no es eso lo que dice? A la Novia. Pero nosotros como individuos no sabíamos cual era el Nombre nuevo, pero a la Novia como grupo le había sido revelado, y la Novia como grupo, tenía la revelación como grupo, la revelación del Nombre nuevo; la tenía ahí ¿Dónde? En los Sellos, en la revelación de los Sellos, tenía todo ahí. Pero como individuos no sabíamos, ni lo teníamos nosotros como individuos.

Ahora les voy a probar esto por aquí para seguir adelante. Dice:

“*Y ahora Jesús: Su Nombre sobre la tierra fue Jesús el Redentor, porque fue el Redentor cuando estuvo sobre la tierra; pero cuando*

¿Pero quién recibió esa revelación? La Novia que había salido de las denominaciones; ese grupo como Novia dijo: “Esta es la verdad.” Aunque como individuos los que estaban ahí no entendían. Pero la Novia como grupo entendió (la Novia como grupo) que eso era la verdad, y que ese era el Libro de la Vida del Cordero que estaba sellado y fue abierto. Y entonces fue llamada esa Novia, y los miembros de esa Novia fueron llamados también. Y esa Novia fue llamada para unirse a el Esposo, a el León de la Tribu de Judá; y ocupar su lugar como Novia al lado ¿De quién? Del León, al lado del Rey de reyes.

Y si iba a ocupar su lugar como una Novia o ¿Cómo una mujer se va a poner al lado de un hombre para ocupar la posición de una reina, en la casa de ese hombre, sino es la esposa de él?. Entonces, ninguna denominación se podía poner al lado del León de la Tribu de Judá que estaba manifestado en carne humana, para ocupar esa posición al lado de El como Esposa, a menos que no fuera la Novia que se había casado con El.

Entonces el certificado de matrimonio ¿Qué es? La revelación de los Sellos. La revelación de los Sellos no la recibió, ni la tiene ninguna denominación, la tiene la Novia como grupo; toda esa revelación. Y hasta en letra ha sido colocada ¿Por quién? ¿Por la denominación bautista, metodista o presbiteriana? No, por la Novia como grupo. Ese es un trabajo de la Novia como grupo, que estaba llamado a hacer. Y todo ese trabajo, es trabajo para la Novia hacerlo, porque ella tiene que hacer ese trabajo. La secretaria de El es ella. A la secretaria es la que le toca escribir todo.

¿No fue también a la secretaria de Dios manifestada en carne cuando vino la primera vez, que le toco escribir todo lo que tenemos aquí? El solamente escribió una vez que sepamos, y escribió en Tierra, y con su dedo; pero después lo demás le tocó escribir, lo que había que escribir.

Bueno, hoy en día el Novio escribió más, escribió más que lo que escribió en aquella ocasión. Pero a la Novia le toca o le ha tocado hacer todo el trabajo de todo lo que El habló, que sea escrito también.

Ahora, fijese: todo eso que usted ha visto en esta noche, y que hemos visto que todo esto ocurrió en la hora más negra de la noche —hablando en términos generales, la hora más negra religiosamente, la hora más negra denominacionalmente, la hora más negra de todas las edades, la hora más negra teológicamente, la hora más negra espiritualmente, la hora

identifica legalmente – legalmente como la esposa de ese hombre. Por lo tanto los hijos que nazcan en ese matrimonio llevarán el nombre de ese que está registrado ahí en ese acta de casamiento, en ese certificado de casamiento.

Ahora vea que ese certificado de casamiento... hay certificado de nacimiento, y certificado de casamiento. ¿No sabía usted que donde mismo le dan el de nacimiento, le dan el de casamiento? Es el registro demográfico. Bueno, también—ahí se registran también los que mueren... ahí... borrarle ese nombre de ahí, del sitio de los vivientes, y a ponerlo allá en el olvido, en el libro del olvido; o sea que es el libro de los difuntos: “tenemos que olvidarnos de ese; ya ese salió de este lado.”

Bueno, dejeme ver por donde estábamos aquí. Página 35. Vamos a ver el certificado de casamiento de la Novia, de la Novia como grupo. Dice... y recuerde que también es el mismo del individuo, pero lo vamos a ver más adelante. Página 35, párrafo 1-71 del mensaje titulado “*LA UNION INVISIBLE*” ¿De qué está hablando? De casamiento. Y en la unión invisible de Cristo y Su Novia El le está diciendo ahí cual es el certificado de casamiento de esa Novia que se casó; y que fue una unión invisible, pero que ella tiene algo que certifica que ella está casada. Tiene un certificado de casamiento, aunque la unión fue una unión invisible. Por eso es que las denominaciones no la vieron, fue una unión invisible, y fue una unión privada. Dice:

“Ahora, tu nombre está en el nuevo Libro, no en el Libro de la Vida, sino en el Libro de la Vida del Cordero, lo que el Cordero redimió.

No el antiguo libro de tu unión natural, pero eres una nueva Novia. ¡Aleluya!” O usted también como individuo. Bueno, eso dejelo para ahorita.

“¡Aleluya! Tu nueva vida está en el Libro de la Vida del Cordero — tu certificado de matrimonio. ¡Aleluya! Donde toma posesión tu verdadero Germen Eterno del principio.”

¿Cuál es el certificado de matrimonio? El certificado de matrimonio es ¿Qué?: “*Tu nueva vida está en el Libro de la Vida del Cordero.*” ¿Y cuál es el Libro de la Vida del Cordero? El Libro de la Vida del Cordero es el Libro que estaba sellado con siete sellos, el cual ninguno podía abrir sino el Cordero, y ese es el Libro donde está escrito el nombre de todos los verdaderos creyentes; ahí es está escrito el Nombre de la Novia; no en el Libro de la Vida, sino en el Libro de la Vida del Cordero.

Para la Novia como grupo, el Libro de la Vida viene a ser el Libro de las edades de la Iglesia. Ahora, no quiero decir acá –no estoy queriendo decir acá el Libro este otro; sino más bien que me refiero a otra cosa... ahora fíjese: el Libro de la Vida del Cordero es los Sellos; ese es el Libro de la Vida del Cordero. Y nadie lo podía abrir, sino el que estaba ordenado para abrirlo, porque ese Libro pertenecía ¿A quién? A Dios. Ese es el Título también, Título de Propiedad; ese es el Título de Propiedad de los Hijos de Dios.

Ahora vemos que todo esto es lo más sencillo. Mire aquí página 43 del mismo mensaje “*LA UNIÓN INVISIBLE DE CRISTO Y LA NOVIA*” dice:

“Ahora noten, no solamente eres eso, sino que has de ir a una boda en el Cielo.”

Un momento ¿Y la Boda no era acá abajo? Usted tiene que entender. Fíjese: en algunas ocasiones usted encuentra que el Hno. Branham, o Dios a través del Hno. Branham dice que la Bodas es aquí en la Tierra y la Cena es allá; y en otras ocasiones usted si lo busca en el índice del Libro de notas, usted busque donde dice: “Las Bodas del Cordero.” Y entonces usted encontrará un título ahí que dice: “En el presente.” Entonces ahí usted encontrará que todo lo que habla es de las Bodas del Cordero en el presente (acá). Entonces después encuentra otro título que habla y dice: “En el futuro, o futuro.” Entonces encontrará que habla de las Bodas del Cordero para el futuro.

Entonces aquí como vimos nos va a hablar que vamos a ir a una Boda en el Cielo ¿Dónde? En el Cielo. Ahora, recuerde que estábamos hablando no hace mucho de Tierra nueva ¿Y qué más? Y Cielo nuevo.

“Ahora noten, no solamente eres eso, sino que has de ir a una boda en el Cielo y estás vistiendo la gavilla de boda de inmerecida gracia predestinada, una gavilla de boda de Gracia, de tu propia parte inmerecida.”

Usted ni yo nos merecíamos esa gavilla de Boda. ¿Cuál es el vestido de Boda? La gavilla que fue mecida en este tiempo. Entonces, eso concuerda con lo que hemos leído en este mensaje titulado “*REVELACIÓN*” capítulo 4, que dice que el bautismo del Espíritu Santo es el vestido de bodas. Y la Novia como grupo recibió ¿Qué? El bautismo del Espíritu Santo. Dios, el Espíritu Santo en carne humana, en este tiempo, en el Hno. Branham.

Eso cuando la Novia, cuando el Espíritu Santo vino en forma de carne humana a la Novia, pues la Novia, pues ¿Qué recibió? El bautismo del Espíritu Santo como grupo. La Novia como grupo recibió dentro de ella ¿Qué? El Espíritu Santo en forma de hombre, recibió la plenitud del Espíritu Santo. Entonces fíjense: ¿Y ese es qué? El traje de Bodas de la Novia.

Y aquí también encontramos que el traje de Bodas de la Novia es la gavilla –la gavilla de Boda; o sea, la gavilla mecida que nos habla ¿Dónde? En el mensaje titulado “*YA SALIDO EL SOL*” que dice que en los días finales sería mecida otra gavilla.

Ahora vea que la Novia como grupo recibió esa gavilla mecida, y esa gavilla mecida es el

traje de Bodas. Ninguna denominación tuvo el traje de Bodas, porque todas las denominaciones rechazaron esa gavilla mecida que era ¿Qué? El primero que llegaba a madurez; y eso venía a ser ¿Qué? El primero de los escogidos que llegó a tener la plenitud de Dios, que es la plenitud del Espíritu Santo en carne humana. Las denominaciones lo rechazaron ¿Qué rechazaron? El vestido de Bodas. La Novia lo recibió (como grupo), no lo rechazó; lo recibió.

Por eso es que en el tiempo en que Dios estaba tratando con la Novia como grupo, pues las cosas que hoy en día sabemos; pues nadie las rechazaba porque no se sabía nada de esto. Y sin embargo estas mismas cosas que hoy en día muchos rechazan, sin embargo cuando Dios estaba tratando con la Novia como grupo, pues lo predicaban, y todo el mundo le decía amén a eso. Pero como individuos, nadie entendía lo que estaban predicando; se sabía que era la Palabra verdadera, pero no se sabía realmente el significado de lo que se estaba predicando. Pero la Novia como grupo tenía la Palabra, y tenía el vestido de Bodas, lo había recibido; por eso se pudo casar.

Entonces fíjese: tiene el certificado de casamiento que es ¿Qué? Es el Libro de la Vida del Cordero, que es el Libro que fue sellado con Siete Sellos, pero que fue abierto. Cuando fue abierto el Libro de la Vida del Cordero, o sea, el Libro sellado con Siete Sellos, entonces ¿Quién fue el que recibió? ¿Qué grupo fue el que recibió la revelación que fue abierta en la apertura de los Sellos? ¿Lo recibió la denominación metodista, bautista, pentecostal? Ninguna de esas denominaciones recibió esa revelación, todos la rechazaron.